JEROME G. MILLER • POR QUÉ DESTACAMOS A LA DERECHA, EL ESTADO, Y AL SISTEMA • ROBERT KING WILKERSON • GENERACIÓN CINCO • BONNIE KERNESS & MASAI EHEHOSI • QUE LA POLICÍA SEA OBSOLETA

la ABOLICIONISTA

publicado por resistiance critical

edición #2 /Verano 2005

"...EL PODER NACE DE LAS MENTIRAS...LAS MENTIRAS GRANDES Y EL MUNDO ENTERO PARTICIPANDO EN EL JUEGO. YA QUE LOGRES QUE TODOS ESTÉN DE ACUERDO CON ALGO AUNQUE SEPAN EN SUS CORAZONES QUE NO SEA LA VERDAD, YA LOS TIENES POR LOS HUEVOS." —Senador Rourke (Sin City)

Vivimos en una época de extremos: fuego e incendios, miedo y terror, reacción y retribución. Un tiempo duro de patriotas y malos, donde los malos están sujetos a las bombas inteligentes, encarcelamiento, aislamiento y pobreza. La clase gobernante usa engaños para que la suerte de las cartas esté a su favor, reparte la muerte y le llama democracia, la ocupación y le llama libertad. Y las cartas caen precisamente donde deben caer. Unos ejemplos recientes incluyen la campaña del Gobernador Schwarzenegger en contra de la proposición 66 (la iniciativa en noviembre del 2004 en el estado de California que hubiera enmendado la ley de "tres ofensas" y fue rechazada) y que el Teniente General Ricardo Sánchez se declaró libre del cargo de "fallo de liderazgo" en Abu Ghraib. Los patriotas. Y sus grandes mentiras.

Cuando nosotros como abolicionistas hablamos de 'las alternativas' y 'la justicia', no podemos escapar de los sistemas de opresión que mantienen a nuestra sociedad mundial y como estos sistemas se implementan y se reproducen en nuestras vidas cotidianas. Lo político y lo personal se cruzan. Obviamente tenemos diferentes relaciones al poder, el privilegio y la opresión pero no se puede negar que la base de la sociedad es autoritaria y violenta, nos quita la humanidad de todos.

Para crear soluciones locales y autónomas necesitamos entender y desmontar los sistemas amplios del racismo, sexismo e imperialismo, los cuales tienen a las comunidades pobres sitiadas (Ver al *Por Qué Destacamos a la Derecha, el Estado, y al Sistema*). Estos sistemas de opresión crean las condiciones materiales responsables para la violencia que se perpetúa en nuestras comunidades. No podemos prevenir la violencia en nuestras familias y comunidades sin enfrentar la violencia económica y del estado y su relación a la raza, al género y como funciona para mantener control de ciertas clases económicas. Necesitamos más que la denominada seguridad pública, o sea ley y orden. Lo que necesitamos es alimentación, vivienda, salud, cultura, conocimiento, sabiduría, solidaridad y libertad.

Si vamos a reivindicar nuestra humanidad y crear comunidades florecientes hay que acabar con todas las diferentes manifestaciones de la violencia: la violencia interpersonal, institucional, económica y la violencia del estado (Ver al *Declaración de Resistencia Critical y Incite!*). Nuestra tarea como abolicionistas es destruir la cultura de encarcelamiento tan común en nuestra sociedad, creando y manteniendo prácticas cotidianas individuales y comunitarias que fortalezcan a nuestra capacidad para la auto-determinación. No existe una guía fija de cómo hacerlo. Tenemos que experimentar continuamente, evaluar los logros y los fracasos, tomar riesgos y seguir adelante. Hay muchos ejemplos históricos y actuales de los cuales podemos sacar aprendizaje e inspiración en este esfuerzo (Ver al *Los Héroes Se Dan en Árboles* y *Lista Del Recurso*). Debemos estudiar estos ejemplos pensando en la elaboración de tácticas y estrategias que toman en cuenta las condiciones económicas y formaciones políticas locales.

Entrar en esta lucha y no jugar el juego de los poderosos quiere decir que te van a poner en la categoría de los malos y arriesgas los peligros que esto implica. Los lideres políticos de los Estados Unidos han sido muy claros: 'o estás con nosotros o estás en contra de nosotros'. Durante la conferencia Attica to Abu Ghraib, Robert King Wilkerson de los Angola 3 explicó la situación así: "Los medios de comunicación nos tienen amando a nuestros enemigos y odiando a nuestra propia gente". Los poderosos protegen a sus intereses con un sistema sofisticado de ideología y fuerza (Ver al *Por Qué Destacamos a la Derecha, el Estado, y al Sistema*). La clase gobernante primero intenta convencer al público que esté trabajando por el bienestar de todos. La manera más efectiva para hacer esto es aprovechar el miedo de la gente. Por ejemplo, el Estado convenció al público que la 'USA-Patriot Act' fuera un equilibrio entre la seguridad nacional y los principios democráticos necesario por la inminente amenaza del terrorismo. Lo vemos una y otra vez en las supuestas guerras contra el terrorismo, drogas, crimen. Con el permiso del público, la policía y las cárceles defienden las tremendas desigualdades entre las clases económicas dentro de la sociedad, desapareciendo a cualquier persona que represente una amenaza al poder estatal y corporativo (Ver a la entrevista con Bonnie Kerness y Masai Ehosi). La construcción social del 'crimen' ha logrado convencer a muchas personas que la estructura de poder en los Estados Unidos esté protegiéndoles, al mismo tiempo les alivia la sensación de culpabilidad por su privilegio racial y de clase económica, también reproduce las relaciones de propiedad privada y los privilegios de ciudadanía en una democracia blanca.

Todos ya conocemos el cochinero que se llama ley y orden en este país. Sin embargo, es importante reconocer que muchas veces las alternativas solo representan una manera más suave para mantener la misma orden social opresiva (Ver a la entrevista con Jerry Miller). Además, cuando le sirve a sus intereses políticos y económicos, el Estado hace lo posible para apropiarse de los modelos de un sistema de justicia alternativa. Policía que sea más consecuente con la comunidad y sistemas de vigilancia organizados entre vecinos parecen ser inocentes pero realmente el Estado los usa para normalizar la patología social, imita el empoderamiento y auto-determinación de parte de la comunidad y mantiene la jerarquía del capitalismo (Ver al *Que La Policía Sea Obsoleta*).

Esta cuestión de las alternativas nos plantea algunas preguntas básicas sobre la relación apropiada entre el individuo y la comunidad y el proceso de consecuencia y transformación. Dentro de cualquier esfuerzo a resolver daño y prevenirlo en el futuro, tiene que haber un compromiso a la seguridad, curación y prevención (Ver al artículo de *Generación Cinco*). Esto implica fortalecer la capacidad de los individuos y las comunidades para enfrentar la violencia que se lleva a cabo en nuestras familias y comunidades, también transformar las condiciones sociales que lo permiten desde un principio. Las cárceles hacen imposible esta posibilidad y garantizan la continuación del ciclo de violencia.

Enfrentadas con el terror e injusticia de la cárcel, no es sorprendente que haya personas quienes niegan a tomar responsabilidad por el daño que han hecho. El encarcelamiento masivo no ha producido comunidades más seguras ni más sanas (Ver al *Las Intervenciones Contra Violencia Con Bases En La Comunidad*). Hay motivos sociales para esta contradicción: asegura una reserva de cuerpos para el complejo industrial-penal, siembra miedo y desconfianza de nuestras propias familias y amigos, aísla las personas para que no se unan en una causa común en contra de la opresión.

El discurso conservador que reduce la complejidad de un individuo a la categoría de 'criminal' ya se encuentra en nuestras propias mentes. Esto fue otro impacto de la Proposición 66. Queremos dividir la gente en dos grupos: los meritorios y los no meritorios, los que pueden rehabilitarse y los que no. Si nosotros no creemos que todas las personas tengan la capacidad de cambiarse y realizarse como seres enteros entonces no podemos llamarnos abolicionistas. Nosotros también tenemos que ir más allá de nuestros impulsos punitivos.

"NUESTRO SISTEMA ES UNO DE DESTACAMENTO: PARA QUE LOS CALLADOS NO HAGAN PREGUNTAS, PARA QUE LOS JUZGADOS NO JUEZGEN, PARA QUE LOS SOLITARIOS NO SE UNAN Y PARA QUE EL ALMA NO REUNA SUS PEDAZITOS."

—Eduardo Galeano, "Divorcios"

Esta edición busca los puntos de encuentro entre la violencia estatal e interpersonal, ir mas allá del puro discurso y examinar algunas de las alternativas que se están poniendo en la práctica. Muchas personas en nuestras comunidades están frustradas y sienten que no haya opciones menos la policía y el sistema legal. Nuestra dificultad en la creación de opciones para abordar el homicidio y la violencia sexual legitima a las fuerzas represivas, crea cuñas en la comunidad y sacrifica las soluciones de largo plazo a favor de las intervenciones inmediatas. Tenemos que reconocer que no hay respuestas fáciles, que hay muchas dificultades y que necesitamos seguir buscando, construyendo y soñando. Nuestra oposición es muy fuerte y nuestras comunidades están luchando por la simple supervivencia.

Y aun así, los artículos aquí hablan de la posibilidad de juntarnos y estar unidos. Esperamos que esta edición de Él Abolicionista inspire a los lectores a poder conceptualizar un mundo sin el complejo industrial-penal y seguir construyendo las alianzas políticas necesarias para la liberación.

la ABOLICIONISTA 1904 Franklin Street, Suite 504, Oakland, CA 94612

una entrevista con JEROME G. MILLER

El Profesor Jerome G. Miller es co-fundador y miembro de la mesa directiva del National Center on Institutions and Alternatives (Centro Nacional de Instituciones y Alternativas), basado en Baltimore, Maryland, también es Director Clinical del Augustus Institute (Instituto Augustus) en Alexandria, Virgina. Tiene un doctorado en trabajo social psiquiátrico y se reconoce como un experto en al área de las correcciones. Cuando era el Comisionado del Departamento de Servicios Juveniles de Massuchesets él coordinó el cierre de las escuelas estatales de reforma. También es autor de dos libros: *Last One Over the Wall (*El Último en Pasar por el Muro) y *Search & Destroy: African Americans in the Criminal Justice System* (Buscar y Destruir: Afro-Americanos en el Sistema de Justicia Penal).

Yo antes pensaba que usando alternativas comunitarias al uso de fuerza pesada en el sistema penal, podríamos cambiar el enfoque hacia opciones menos represivas. Pero tras los años, he tomado un consejo que me había dado David Rothman, un historiador social de la Universidad de Columbia, que escribió un libro sobre el descubrimiento del asilo. Una de las cosas que Èl me sugerió fue que aunque es buena idea cerrar las instituciones, uno tiene que acordarse de la posibilidad de que ese paso dé a un surgimiento de las normas y sancciones institucionales que crean mini-prisiones en la sociedad, en lugar de alternatives genuinas.

Esto se vé en todos lados, como por ejemplo el caso de la niña de cinco años a quien le pusieron las esposas en la escuela, y las autoridades estaban de acuerdo. Hace cinquenta años, ní habríamos considerado esto. Desafortunadamente, yo creo que hoy dia, el público estaría a favor de esto. Es el tipo de mentalidad policial que se esta metiendo en la sociedad en general.

Todos estos asuntos nos persiguen hoy dia. Estamos ahora hablando de aparatos electrónicos de vigilancia para seguir a los ofensores sexuales. Hemos traido la vigilancia no solamente a las instituciones sino a la comuninidad también. Ha persistido una mentalidad desde el siglo 17 hacía los que han sido marginalizados en nuestra sociedad, pero ahora tenemos la tecnología del siglo 21 para enfortalezer estas ideologías anticuadas-- y eso es peligrosísimo.

Si miramos a los estudios de ley policial y sistema penal en alemania en los últimos de los años 1930, se encuentra una sociedad completamente sumergida en el castigo. Las sentencias se hicieron más duras. Programas básicos en las prisiones se cortaron antes de dirigir este tipo de castigo a los judios como parte de la campaña alemana de purificación etnica. Este tratamiento se dirigió a los llamados "delincuentes," y, desafortunadamente, yo creo que es a esto que nos estamos acercando. Por ejemplo, las llamados sillas de restricción que se usan regularmente en las prisiones alrededor del país son completamente innecesarias, pero se ha vendido como manera de justificar a un sistema que solamente consigue controlar a la gente con el uso de violencia.

Yo he dirigido cuatro agencies estatales tras los años, y he sido monitor en la situación de prisiones sobrecargadas la quinta más grande en los EEUU. Según las teorías de correcciones o de administración---ni las de la humanidad--- no tiene por qué existir la prision supermax. Es el sueño de placer de un sadista. Prisiones de supermax son dañinas, deshumanizantes, y degradantes. Pero las diseñaron arquitectos bien educados, los administran profesionales bien entrenados, y se mantienen con una ideología de diagnosis y teoría de manejo que se ha inventado para justificar estos mismos fines perversos.

Cuando yo era el Comisariado de Servicios Juveniles en Massachusetts durante los años setenta, yo estaba con las esperanzas de reformar esos lugares. Tras el tiempo, descubrí que esos lugares no tenían remedio. Sí convertíamos algunos de ellos, y estudios del Centro para la Justicia Penal de la Escuela de Leyes de Harvard han indicado que nuestros programas eran bastante útiles. Pero reformar a las instituciones siempre es batalloso. El minuto que uno desiste, las prisiones retornan a los patrones negativos de los cuales se diseñaron originalmente.

Entonces decidimos intentar a eliminarlos de completo y establecer alternativas--- gastando la misma cantidad de dinero que se gasta para detener a un joven en una institución. En aquellos tiempos, ese gasto era mas o menos $25,000 por año. Hoy en dia ha alcanzado a ser de unos $70,000 en la mayoría de los estados--- Qué cantidad de dinero para hechar a perder a un joven! Y en la cárcel, cuesta alrededor de $35,000 por año encarcelar a una persona.

Qué opciones consideraría usted para su hijo si alguien le regalaba $70,000 con instrucciones de cuidar a su hijo un año sin problemas? Dios mío, las opciones fantásticas que habría. Existen algunos programas maravillosos como el de Outward Bound (Hacia Afuera) para ayudar a los jóvenes a no encontrarse envueltos en el sistema penal. Y claro que hay muchas otras opciones también. Con frecuencia, estamos gastando el doble para hechar a perder a los jóvenes de familias pobres. Es fenomenal lo que estamos dispuestos a gastar al daño y destrozo de otros. Todo el mundo sabe en su corazón el tipo de cosas que hacemos que empeoran la situación.

No es solamente cuestion de cerrar las instituciones. También se trata de conseguir el dinero que las sostie. En Massachussetts, por ejemplo, vaciamos la institución más grande y más antigua para menores en el estado. Charles Dickens la había visitado durante sus viajes en America. Como Comisariado, yo tenía la autoridad para transladar estos jóvenes a varias diferentes opciones, que fueron sostenidas con dinero federal. Mientras yo no eliminé ningun empleo, y dejaba los administradores manejar la institución--- sin presos---no había quejas de parte de los legisladores. Estaba bien con ellos. Y es de esto que en verdad el manejo de estas instituciones se trata. Es de los contratos con los sindicatos de las policias y los administradores que se trata. No tiene nada que ver con eliminar la delincuencia o ayudar a los jóvenes a sobrevivir. De hecho, el estado promedio tiene más recursos que lo suficiente para disponerles (ofrecer) opciones a sus jóvenes.

Cambiando asuntos por el momento, lo que hacemos en el Instituto Augustus es trabajar principalmente con los ofensores sexuales y violentos. Para empezar, es casi imposible combatir las percepciones falsas en la prensa, para responder a las preocupaciones del público sobre los ofensores sexuales. Se me

continuado en la paginación 4

LAS PALABRAS SÍ IMPORTAN

Es muy importante entender como opera el poder a través del lenguaje. Las palabras tienen suposiciones inexplicables y una lógica interna que determina el modo como se definen los problemas y, por lo tanto, las posibles situaciones. Por ejemplo, quienes apoyan al Complejo de Cárceles e Industrias (PIC por sus siglas en inglés) utilizan el término criminal en vez de prisionero para definir a aquellos que se encuentran encarcelados. Criminal implica el causar daño como parte esencial de la persona y por lo tanto resulta lógica la prisión como la única solución. De hecho, dentro de la blanca supremacía de nuestra sociedad, criminal y Negro son frecuentemente utilizados como códigos correspondientes el uno del otro. Por otro lado, el término prisionero define a alguien mantenido en una celda contra su voluntad por una poderosa fuerza (como el Estado), independientemente de si este poder es justo o no. Generalmente hablar de crimen y criminales sucede sin la necesidad de un pensamiento crítico para entender apropiadamente las condiciones en que se dan los actos dañinos. ¿Cómo podemos entender el asesinato, el asalto, el abuso sexual, la brutalidad policíaca o cualquier otro crimen sin entender las fuerzas sociales y las condiciones económicas alrededor de ellos? Debemos ser capaces de hablar sobre esto y responder al daño sin minimizar los actos violentos, y a la vez buscar la posibilidad de sanar y transformar a todos los elementos involucrados.

Las palabras daño, responsabilidad y la autodeterminación se utilizan en esta edición. Las siguientes son definiciones propuestas por la Resistencia Critica (CR por sus siglas en inglés) para organizar nuestro movimiento.

DAÑO

Definimos daño tanto como algo hecho por una persona para lastimar a otra—desde gritar a tu compañero hasta matar a otra persona—y también como el efecto de la opresión y violencia ejercida por el Estado. Es importante notar, que estos tipos de daño están relacionados. Esto significa que cuando una persona daña a alguien más, este daño generalmente puede relacionarse con el daño que instituciones del Estado y la economía ejerce en comunidades de color, en comunidades pobres y en otras comunidades oprimidas. Definimos daño tan ampliamente para reconocer que las ideas actuales sobre el crimen están limitadas a las que específicamente recaen en las comunidades que más reciben el daño del estado. También lo hacemos para desafiar la idea de que el mejor camino para tratar el daño en nuestras comunidades es a través del castigo y el encarcelamiento.

RESPONSABILIDAD

La idea de que si alguien hace algo mal, es culpable es usualmente una fuerza detrás del apoyo popular del PIC. Nosotros utilizamos este término de otra forma. La verdadera responsabilidad significa estar seguro de conocer las responsabilidades existentes entre la gente o los grupos de gente. Dentro del PIC, el castigo es comúnmente reconocido como una herramienta utilizada por fiscales, policías y las cortes para crear responsabilidad. Nosotros sugerimos que la responsabilidad tiene muchas partes. Primero, está la responsabilidad de la gente con los otros, o individuos actuando desde un sentido de responsabilidad hacia los otros. Está también la responsabilidad de ciertos sectores con otra gente e individuos. A groso modo, la sociedad, como un todo, debería ser la responsable de asegurarse de que cada individuo y grupo alcance la satisfacción de sus necesidades básicas, y nunca debe de impedirlo. Bajo este modelo de responsabilizad la culpa por un daño recae no sólo sobre la persona que causa el daño, sino también sobre la gente alrededor que responda, y las medidas tomadas tienen que responder a las necesidades de todos los involucrados (no tan sólo el Estado). Este modelo de la responsabilidad también intenta apoyar tanto a la víctima del daño como a la persona que le lastimó.

AUTODETERMINACIÓN

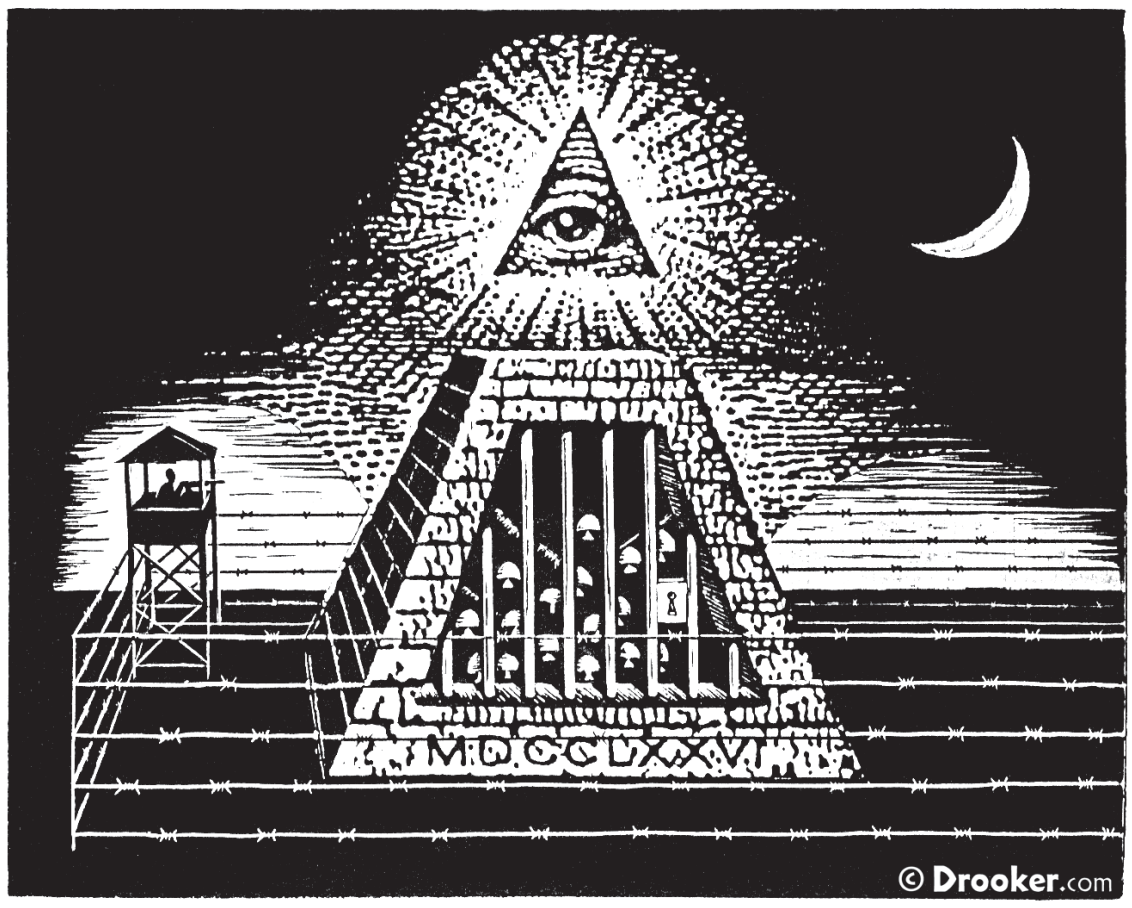
La autodeterminación es la idea de que una comunidad debería ser capaz de determinar sus propios asuntos sin estar controlada o restringida por fuerzas externas. Los asuntos comunitarios podrían incluir prácticas económicas, sistemas para tratar con el daño, valores y parámetros del hogar y la educación, estructuras políticas, fronteras geográficas y relaciones con otras comunidades. Ejercer la autodeterminación significa que los miembros de una comunidad son responsables el uno del otro, y más probablemente, implica que tienen alguna forma de asegurarse de compartir con justicia el poder. La autodeterminación como se hizo popular como principio a través de la lucha de gente oprimida por controlar los recursos, el poder y la tierra. Muchos luchadores por la autodeterminación consideran el encarcelamiento de familias enteras como una forma de genocidio. Ven una guerra de baja intensidad por parte del gobierno cuando los medios pintan a todos los jóvenes y a los que resisten como criminales. Ven a la policía como unos ejércitos domésticos. Ven la guerra contra las drogas como un plan para tachar a la gente de color como personas peligrosas que no tienen nada que contribuir a la sociedad y por lo tanto, deben ser eliminados. Los que quieren abolir a las cárceles tienen que apoyar al derecho de la autodeterminación de los oprimidos con esfuerzos para acabar con las instituciones racistas de dominación (como las cárceles, la policía, las fuerzas armadas del gobierno, la CIA y el FBI). También significa que tenemos que traer nuestros deseos, esfuerzos y recursos a las comunidades más afectadas por las instituciones más agresivas y opresivas del PIC.

(Adaptado del CR Abolition Organizing Toolkit)

por qué destacamos a
LA DERECHA, EL ESTADO, Y AL SISTEMA

Por Palak Shah, Nikhil Aziz, Ph.D., y Pam Chamberlain

El término de "ideología" se refiere a un juego de ideas y principios que varios grupos adoptan (o aceptan como naturales), cargan, y desean propagar, bien y como otros hacen de las creencias religiosas. Las ideologías normalmente describen relaciones de poder, incluso el como asignar el poder, y proporcionan una razón fundamental para mantener el "orden social" a través de un sistema. Las ideologías opresivas y los sistemas tal y como el autoritarismo, patriarquía, sexismo, homofobía, heterosexismo, supremacía Blanca, racismo, capitalismo, e imperialismo están clavados en el sistema de justicia criminal de los Estados Unidos. Esto viene siendo por que el sistema de justicia criminal es parte y producto de la sociedad en que vivimos, y éstas ideologías son las fundaciones de esa sociedad y Estado. Al mismo tiempo, el sistema de justicia criminal hace legitima y reproduce esas ideologías de opresión que en su turno ayudan a mantener y ampliar el poder de la Derecha, el Estado, y el mismo sistema de justicia criminal. Mientras la Derecha Política no inventó las ideologías opresivas, es importante distinguir a las instituciones y grupos que reflejan y reproducen las ideologías y los que desean sostenerlos activamente. La Derecha Política moderna queda como la única y más grande fuerza organizada para la defensa de ideologías opresivas—y es tan sofisticada como para rechazar francamente a las ideas y política que ya no son aceptados culturalmente.



La intelectual y activista Suzanne Pharr nos da un ejemplo excelente de como se vinculan y se mantienen las opresiones a través de sistemas relacionados. Ella indica que la ideología de patriarquía (la "creencia forzada en la dominación y el control masculino") se mantiene a través del sistema de sexismo, y la homofobía, lo económico, y la violencia son las armas que utiliza el sexismo para mantenerse a si mismo. Pero como dice Pharr, "tenemos que ver a la economía no nada más como la raíz que causa el sexismo, sino que también como la fuerza impulsora y subyacente que mantiene a todas las opresiones en su lugar. En los Estados Unidos nuestro sistema económico tiene forma de pirámide, con pocos encima, primezramente hombres blancos, apoyados desde abajo por grandes cantidades de trabajadores no-pagados o mal pagados. Cuando vemos esa pirámide, empezamos a entender las grandes conexiones entre el sexismo y el racismo y el por que los grupos que están en la parte de abajo del pirámide son mujeres y personas de color. Y así luego empezamos a entender por que hay un esfuerzo tan ferviente para mantener en su lugar esos sistemas opresivos (racismo y sexismo y todas las formas en que se manifiestan) para mantener la mano de obra no-pagado y de sueldo bajo."

Ocurre la interseccionalidad de las ideologías y los sistemas opresivos no nada más por que los grupos que sufren la opresión están conectados, como mujeres y gente de color, sino que también, como lo nota Pharr, "para que se mantenga éste sistema de desigualdad económica, el 90 por ciento que están abajo tienen que seguir dando la mano de obra barata. Se necesita un sistema de opresiones muy intrincado y complicado para mantener el estatus que para la gran mayoría no exigan su parte de la riqueza y de los recursos ni el derrumbe del sistema. Todas las instituciones—escuela, banco, iglesia, gobierno, corte, medios de comunicación, etcétera—al igual que los individuos tiene que estar inscritos en la campaña para mantener un sistema de tan flagrante desigualdad." Esto es cierto tanto dentro de un país individual como entre los países, como lo vemos reflejado en las relaciones desiguales de poder entre los países avanzados económicamente y a lo que se refiere como el Tercer Mundo.

Es importante que los progresistas entiendan, como lo señala Pharr, que "no hay ninguna jerarquía de opresiones. Cada una es terrible y destructora. Para que un movimiento pueda eliminar con éxito a una opresión, tiene que incluir trabajo para eliminar a todas, si no el éxito que logra siempre será incompleto y limitado. Para entender la conexión entre las opresiones, tenemos que examinar los elementos que tienen en común. El primero es una norma definida, un estándar de lo correcto y superioridad moral que juzga a los demás contra ella. Ésta norma debe tener respaldo de poder institucional, poder económico, y ambos violencia institucional e individual. La combinación de éstos tres elementos hace posible el control y el poder total. En los Estados Unidos, esa norma es masculina, blanca, heterosexual, Cristiano, temporalmente sano en lo físico, joven, y con acceso a riqueza y recurso."

El poder institucional, por ejemplo el poder sobre y el control de las instituciones de la sociedad, y poder económica, lo cual permite el control de esas instituciones, razona Pharr, "requiere el uso de violencia y la amenaza de violencia. La violencia institucional está sancionada por el sistema de justicia criminal y la amenaza militar—para sofocar a los levantamientos de individuos o de grupos." La mayoría de las instituciones, grupos, e individuos en nuestra sociedad, de alguna manera, sin importar sus intenciones, reflejan las tendencias de las ideologías que, ya sea inconcientemente o no, afirman el poder y la autoridad del Estado, la "inferioridad" de la gente de color, mujeres y pobres, o el valor inherente del castigo fuerte. Mucha gente apoya éstos conceptos ideológicos aunque ellos mismos no se identifiquen concientemente como partidario o proponente—y, como resultado, éstas ideologías muy poderosas quedan invisibles. El mismo sistema refuerza éstas creencias, y algunos observadores o participantes en el sistema ven "pruebas" de sus creencias manifestándose en la calle, en la corte, y en la prisión. Y las ideologías comienzan a enredarse y así reforzarse, hasta que parece lógico tener pensamiento negativo acerca de los "criminales," ya sean inmigrantes, gente de color, mujeres y/o pobres.

Como punto central del mantenimiento del sistema de justicia criminal y de hecho también al Estado moderno, está la idea de que solo el Estado tiene el poder legítimo de mantener la ley y orden dentro de la sociedad, y de reglar, detener, y castigar a los que amenazan la ley y la orden. Sin embargo, aunque teóricamente el Estado puede ser un actor neutral, en realidad está controlado por los que tienen poder y privilegio. Y los que controlan al Estado hacen las leyes.

El sistema actual de justicia criminal esta caracterizado por el deseo de mantener un control corporal, emocional, y psicológico total de la gente bajo el control del sistema. Una ideología principal que apoya a éste planteamiento de la justicia criminal por lo general se conoce como el autoritarismo; y el mirar al autoritarismo dentro del contexto del sistema de justicia criminal nos permite ver como una teoría abstracta se desarrolla en la realidad. El autoritarismo es un sistema opresivo que usa fuerza, violencia, o la amenaza de violencia, para que los que tienen poder puedan mantener la orden social y el control. Un planteamiento autoritario cree que a través de la violencia y la represión un individuo conformará a fuerzas a un conjunto de comportamientos—o se enfrentará al castigo. La prueba está en la forma de que nuestra sociedad castiga a los que se desvían de lo que se dice que es correcto o moral según el Estado y la sociedad. La criminalización de la homosexualidad a través de leyes codificadas o el ambiente de hostilidad engendrado por los códigos morales es un ejemplo claro de cómo los que se desvían de lo que se dice normal quedan sujetados a castigo o violencia.

El autoritarismo está realizado de muchas maneras en el sistema de justicia criminal actual, pero es más obvio adentro de la prisión. Las condiciones físicas que enfrentan los presos son inhumanas y crueles. El acto de restringir a un ser humano dentro de una pequeña jaula es solo la forma de control más obvio. Hasta la función más íntima y cotidiana está controlada dentro de la prisión. Por ejemplo el registro integral (desnudo), el control de movimiento, la regulación de visita, encierro total, y la regulación de víveres como papel de baño y regadera en suma resultan en un ambiente de control físico y psicológico total. Además, el crecimiento de la demografía de los preso ha resultado en la costumbre de meter a dos o hasta tres presos en una celda donde no cabe bien ni una persona. La forma de control más extremo se encuentra dentro de las prisiones "supermax", donde los presos pasan casi todas las horas del día y de la noche dentro de una celda sin ventana y sellada con puerta de puro acero. Dentro de algunas instalaciones supermax, como resultado de "innovaciones" tecnológicas, los presos pueden pasar días o semanas sin ningún contacto humano.

El sistema de justicia criminal reproduce y legitima varias formas de violencia y la amenaza de violencia para controlar a ambas gente presa y gente libre. La policía, los agentes del FBI, la CIA., la Migra, y los oficiales de la prisión gozan y ejercen activamente la autoridad legal del Estado de usar la fuerza. La violencia corporal está utilizada extensivamente, normalizada y rara vez interrogada. Solamente los actos de violencia y crueldad policial más flagrantes—como por ejemplo la golpiza grabada que sufrió Rodney King en Los Angeles en el 1991 cuando él huyó de la policía después de no hacer alto y le pegaron 56 veces con palo resultando en 11 fracturas de cabeza y herida de cerebro e hígado; la golpiza en el 1997 de Abner Louima, un inmigrante inocente de Haití en Nueva York, y después otra golpiza dentro de la estación de policía donde fue sodomizado con un palo; o el asesinato en el 1999 de Amadou Diallo, un inmigrante Senegalés que fue balaceado 41 veces enfrente de su apartamento cuando metió la mano a la bolsa para sacar su cartera—salen brevemente en los medios de comunicación. El abuso sexual es extenso dentro de las prisiones e instalaciones de detención, y violación o amenazar con violación son formas toleradas de castigar y controlar a los presos.

La amenaza de encarcelamiento y/o violencia sirven como una forma de controlar no solamente el comportamiento de la gente sino que también de imponer la ideología del Estado. Los que no están de acuerdo o que desafían al Estado reciben un castigo rápido y severo, y en muchos casos, muerte corporal o social. Por ejemplo, en los 1950, los comunistas fueron perseguidos, y en el caso de Julius y Ethel Rosenburg, ejecutados por el gobierno. En los 1960, el FBI usó el COINTELPRO para lograr el sabotaje y la destrucción de los movimientos de Derechos Civiles, Indios Americanos y Poder Negro. Hasta la fecha, a pesar de que el gobierno afirma lo contrario, más de 200 presos políticos siguen encarcelados.

Según la observación de Angela Davis, "Así creemos que el encarcelamiento es la suerte de otros, el destino de los malvados, usando el término popularizado de recién por George W. Bush. A causa del poder insistente del racismo, los "criminales" y "malvados" en la imaginación colectiva son gente de color. Por lo tanto la prisión funciona ideológicamente como un sitio abstracto para depositar a los indeseables, lo cual nos quita la responsabilidad de considerar las cuestiones que realmente afectan a las comunidades de donde sacan a los presos en cantidad desproporcionada. Éste es el trabajo ideológico que realiza la prisión—no hay que meternos en serio en los problemas de nuestra sociedad, en especial los que están producidos por el racismo, y más y más por el capitalismo global."

SEGREGACIÓN RACIAL EN LAS CÁRCELES DE CALIFORNIA

de Viet Mike Ngo

La decisión de la Corte Suprema de los Estados Unidos del 23 de febrero de 2005 declara que el CDC es responsable de probar que su política no escrita de segregar racialmente nuevos prisioneros no es contra la constitución. Esta decisión viene de Johnson V. California, et al. Caso # 543 US (2005). Johnson dice que el continuamente fue inscrito en celdas con prisioneros negros mientras estaba en un centro de recepción—la raza de Johnson esta clasificada de negra.

La decisión de la corte establece los parámetros iniciales de lo que es la segregación racial legal o ilegal dentro de las cárceles, y el estándar que las cortes de revisión tienen que emplear en casos parecidos, como el mío, Ngo v. Woodford, et al., Caso # C 04 5070 (PR) RS JF.

Yo alego que la Prisión Estatal de San Quentin (SQ) asigna los prisioneros a celdas dobles y restringe a los prisioneros a sus celdas durante "lockdowns" (aislamientos) teniendo en cuenta solamente su raza. Yo creo que estas políticas están utilizadas para mantener la población de las cárceles dividida y así mas fácilmente controlada. Aunque mi caso solamente enfrenta las políticas de segregación racial en San Quentin, puede implicar semejantes prácticas en las treinta y tres prisiones de California.

Si la corte declara que mi reclamo (y también el de Johnson) es cierto, SQ y CDC tendrán que hacer cambios drásticos en sus políticas, las cuales afectaran la dinámica racial dentro de las prisiones estatales de California.

Es mi esperanza que estos cambios y las discusiones que estos cambios provocaran, aumentara el conocimiento de quien beneficia como los prisioneros, como grupo de personas, están divididos o unidos. La historia demuestra que la unidad de una clase es un precursor al cambio político. Esto es significativo cuando California tiene más que 160,000 prisioneros—uno de los sistemas penales más grandes del mundo.

Mientras el sistema de prisiones de California esta sufriendo alegaciones de corrupción y falsificaciones, y hasta políticos estatales lo han llamado disfuncional, una resolución de la corte de que sus políticas son racistas podría servir como el ataque que tumbaría este monstruo.

Para más información contacte: Charles Carbone, Esq. PMB 212, 3128 16th St. S.F. CA 94103

¿CÓMO CREAMOS SEGURIDAD REAL?

Cassandra: Necesitamos preguntar que realmente son las cárceles, que papel toman? Son la causa de la muerte prematura de prisioneros, separan familias y ponen a los niños en una posición donde ellos también iran a la cárcel, y crean la violencia.
Cuando exponemos esto tenemos que pensar realmente qué estamos haciendo al continuar a invertir en ellas (cárceles), porque encerrando y dañando a la gente de color, y los blancos pobres, no nos hace sentir mas seguros. Y siendo abolicionista de cárceles no quiere decir que no reconocemos el daño que personas se hacen entre si mismo, y que sí habrán algunas personas que no podrán vivir libremente entre los demás, pero la institución de encarcelación con que tratamos hoy no está diseñado para dirigirse a ese pequeño número de personas que realmente son violentas. El sistema de encarcelación en este país hoy realmente contiene dos millones de prisioneros. Necesitamos revelar el hecho de que el miedo que hace a personas aceptar el estado de las cárceles está realmente basado en el racismo. Se trata realmente de la protección del interés de la gente rica y poderosa. Entonces sí la gente debe ser responsable entre si mismo para el daño que causan, pero podemos crear sistemas de responsabilidad no basados en castigos ni encarcelación. Sí podemos hacer entera a una persona dañada, sin tener que destruir otra gente en ese proceso.

Justin: Al enfrentar la violencia contra las mujeres, necesitamos encontrar maneras para hacer enteras éstas sobrevivientes, y a la misma vez trabajar con los hombres para interrumpir los ciclos de violencia con métodos que realmente acaban con esa violencia, en lugar de nada mas desplazarla. Si simplemente sacamos a estos hombres desde nuestras comunidades y los encarcelamos en un medioambiente violento como las cárceles, entonces esa violencia continuará, en otro lugar. Pero si creamos responsabilidad verdadera y trabajamos con estos hombres para desafiar las raíces de la violencia y proveemos un espacio para que se curan, entonces sí podremos acabar con la violencia. La comunidad general también necesita tomar la responsabilidad para cambiar una cultura en que la violencia contra las mujeres está promovida y tolerada. Los hombres en particular tienen la responsabilidad de trabajar en contra del sexismo, la homofobía y las desigualdades del poder en nuestra cultura las cuales que crean el espacio para que ocurra violencia interpersonal y estatal contra las mujeres.

Donna Shultz: Cuando alguien comete un delito, tiene que haber otro método para resolver la situación en vez de que la persona sea encarcelada. En mi caso, estoy aquí por el delito de incendio. Otro método en que yo pague por mi crimen es hacer que yo limpie todo el desastre que hice y trabaje con esa persona y así yo estaría en la posición donde puedo reparar el daño que hice, en vez de meterme en la cárcel por tres años, porque eso no hace nada.

Lakisha: Si alguien comete algo considerado un delito entonces esa persona está responsable a la comunidad, pero la comunidad también está responsable para esa persona, asegurando que tenga lo necesario..

Jane Dorotik: Necesitamos cambiarnos hacia una cultura de relación y confianza, y alejarnos de la cultura de dominación. La dominación influye cada relación, entre padres e hijos, entre gobiernos y ciudadanos, y entre nosotros y la naturaleza. En comparación un modelo de una relación de confianza apoya a las relaciones de cariño y respeto mutuo. Pueden existir jerarquías que serían necesarias como en cualquiera estructura social, pero el poder sería utilizada, no para contener y controlar, sino que para pedir de nosotros y otros nuestra potencial mas alto.

Testimonio seleccionado de *The We That Sets Us Free: Building a World Without Prisons*
(Ese Nosotros que Nos Libera: Construyendo un Mundo Sin Carceles) de Justice Now (Justicia Ahora)

Miller continuado

hace que son declaraciones ideológicas consientes. Por ejemplo, existe esa de que "una vez pedofilo, siempre pedofilo" que ellos no tienen remedio y que van a repetir el mismo conducta una que otra vez. Esto es absurdo. Es basura. Los estudíos del propio gobierno federal sobre esto—hicieron un estudio de cinco y diez años después de liberación con unos 5000 ofensores sexuales—y descubrieron que era menos probable que ellos repitieran sus crimenes, comparados con otros presos. El porcentaje, de hecho, fue 5% por año sobre un período de diez años.

Tenemos gente que está recibiendo tratamiento. Y les ayuda. Uno no se anima a decir esto como generalización porque los medios de comunicación adopten la actitud que para estas condiciones no hay tratamiento. Esto es sensillamente falso. Trabajamos mucho individualmente y en grupo, manejamos muchos programas y los monitoreamos. Hay muchas cosas que se pueden hacer y que son verdaderamente útiles. Una cosa que sabemos que no es útil es encarcelar a la gente. Pero es muy dificil hablar claramente sobre estos asuntos en un ambiente donde nadie quiere escuchar la verdad. Es un ambiente de perjecucion, y los politicos han aprovechado de eso.

De recién, yo vi una serie de comentarios de Dan Abrams, que hace los comentarios jurídicos para MSNBC, en que el dijo "claro que todos sabemos que los transgresores sexuales repiten a niveles dramáticamente altos." Cuando alguien le mencionó que según un estudio federal, repiten a un nivel de 5%, el respondió "pues todos sabemos que repiten." Entonces el tipo le dijo "Ellos repiten a un nivel de cinco por ciento, según este estudio federal," y el dijo "Pues todos sabemos que eso es mucho más que con los transgresores comunes," y claro que eso no es cierto. Con el transgresor com·n que sale de nuestras prisiones, esperamos un nivel de reincidencia de 60-70%. Pero el país no está dispuesto a escuchar estas cosas. Ahora, es importante que miremos estos asuntos y que tratemos de entenderlos, pero ni me parece que estamos haciendo eso. Todo lo que yo escucho se trata de "monstros" y "matándoles," no de cómo desarrollar un plan de acción responsable.

En Massachusetts, muchas de las reformas que yo ayudé a implementar se han deshecho en los últimos 5 a 7 años. Aunque no han vuelto a abrir las escuelas reformatorias estatales, han reclasificado a los chichos y han procesado una gran cantidad de ellos como adultos. Con frequencia, gente que debería saber mejor--- particularmente los que se asocian con los profesiones de salud psicológico--- han sido parte de la criminalización de los jóvenes porque se les gana clientes. Hay muchos chicos encerrados por razones de "salud mental." Nuestras instituciones para los llamados criminalmente dementes han sido históricamente mucho más brutal que las prisiones estatales. Entonces, no hay refugio con los profesionales de medicina.

Si yo tuviera la oportunidad de volver a visitar a mi experiencia en Massachusetts, yo distribuiria la mayor cantidad de dinero posible sobre todo el estado para sembrar alternatives a la encarcelación. Eso asegura algún grado de viabilidad y sostentabilidad a los programas alternativos. La cosa peor que se puede hacer, y esto lo baso en mi propía experiencia, es, bajo el pretexto de administración eficiente, dar una gran cantidad de dinero a organizaciones grandes, aunque sean "non-profits" (no para ganancia) que pretenden ofrecer una variedad de servicios. Olvídalo. Eso pretenden hacer, pero con el tiempo ellos mismos vuelven a ser copias de nuestra situación de la prisión institucional.

El secreto es sembrar cuantos programas más posibles bajo cualquier pretexto: casas de transición, casas de grupo, monitores, defensores, con gente designada a chicos individuales.. No existe la razón para que mucho de esto no tendría aplicación en el sistema adulto también. Podria haber muchos programas manejados por gente motivada, buena gente que hará cosas buenas.

Estos programas tienen que estar abiertos a la critica de una prensa responsable (lo que seria eso hoy en dia), y la gente en esos programas deben poder comunicarse con sus familias y otros, para que siempre sepamos qué está sucediendo. La situación vuelve a ser mala cuando la clandestinidad se reune con la potencial al maluso de poder en una relación entre preso/apresador, y es por eso que estas instituciones históricamente han sido irreformables. La relación entre preso/apresador, que forma la base de nuestro sistema de justicia júvenil y de adultos, dependen de la violencia y de amenazar con violencia para mantener la orden. Es un tipo de relación perversa que tenemos en una sociedad democrática.

Yo siempre me refiero a los chicos como chicos. Eso encoleriza a la gente del sistema juvenil de justicia. "Son delincuentes. Son unos mini- criminales" Eso no se debe de hacer. Ni de llamarles como "encargados." Uno tiene que disponer en arriesgar cierto grado desbalanze en el sistema procurando el bienestar de un indivíduo. Ya dejamos de usar la isolación como método de castigo. Si es eso que mantiene la institución—la amenaza de estar golpeado o desnudado y estar tirado en un lugar sin taza de baño y un desague en el piso—entonces deberíamos de cerrarlas.

Generalmente yo he encontrado que si uno trata a la gente de manera respetuosa, ellos también van a devolver ese respeto. El mismo continua cierto en las prisiones de adultos. Pero ves muy difícil comunicar esto hoy en dia porque la sociedad piensa en términos de blanco y negro, no solamente racialmente, que también lo hacemos, pero también culturalmente y socialmente. Hemos demonizado tanto a la gente que estamos, en muchas formas, incorporando el modelo de la justicia penal en toda la sociedad.

Uno tendria las espernanzas de que encontraramos las maneras sin guardias y prisiones para responder a los problemas sociales, y son más problemas sociales que criminales. Necesitamos la participación de la comunidad, y yo sé que es un dicho viejo pero es de hecho muy cierto. Necesitamos la participación de la comunidad en las áreas que han sido profesionales, sea la fuerza policiaca, de justicia penal, trabajo social, o asesoramiento. Esto perturba a los que prestan estos servicios. Y como nuestra comunidad counseling se profesionaliza más, se liga más y más al modelo de la fuerza policiaca, sencillamente porque de ahí vienen sus fundos y su existencia. Y eso es muy peligroso.

Esto lo hemos ignorado, mas bien en terminos de fondos y la busqueda de opciones auténticas para la mayoria de la gente que se encuentra envuelta en el sistema. Yo sé que en la comunidad afro-americana en DC existen muchos recursos de los cuales los profesionales no aprovechan porque no los reconocen como tal. En los distritos más problemáticos de los centros urbanos hay señoras de la iglesia, muchachos y otros que estan haciendo la lucha para trabajar con gente que está en crisis en sus comunidades y el trabajo de ellos no recibe la atención que merece.

Hay gente que mantiene su propio comedor de beneficencia. Dan de comer para toda su familia extendida y llevan a los niños a visitar a sus padres que están encarcelados. Estas cosas suceden diariamente, pero no están recibiendo el apoyo de los profesionales. Y de hecho, cuando se involucran los profesionales todo va para abajo porque ellos meten a gente de afuera que no conoce a la comunidad, ni tiene ganas de participar. Hacen su trabajito de nueve a cinco, pero no estan presentes fuera de su horario como parte de la vida. Necesitamos emplear a gente que viene de la comunidad. Necesitamos pagarles mas el servicio que hacen, para abrazar a los niños y los adultos también. Nos falta más simpatía y menos empatía. Y la gente que es de hecho más metida y entonces más capaz de hacer este trabajo requiere apoyo, y no de estar pisada por los"profesionales."

entrevista con
ROBERT KING WILKERSON

la ABOLICIONISTA: ¿Podría decir algo sobre usted mismo?

RKW: Okay. Me llamo Robert King Wilkerson. Soy el único miembro libre de los Tres de Angola, y vivo aquí en Nuevo Orleans, Louisiana, en espera de mi próximo viaje.

la ABOLICIONISTA: En la conferencia de Attica to Abbu Ghraib usted dijo que pensaba que con las Panteras usted cambió de ser un rebelde sin causa a un rebelde con conciencia. ¿Podría hablar un poco sobre cómo fue ese proceso para usted y qué pueden aprender otros, que están presos ahora, sobre esas experiencias?

RKW: Bueno, manteniéndolo en el contexto de lo que dije aquella vez, yo era un rebelde. Pienso que siempre sentí las discrepancias de la sociedad, pero no estaba conciente de ellas; no las podía articular. El Partido de las Panteras lo articuló por mí. Así que mientras aumentó mi conciencia sentí la necesidad de actuar de acuerdo con ella y con lo que yo sentía. Cuando finalmente me enviaron a prisión, traté lo mejor que pude de aplicar esa ideología en mi propia vida personal y mi vida en la prisión. Y creo que me funcionó.

la ABOLICIONISTA: ¿Podría hablar un poco sobre cuál es la relación entre la práctica personal y hacerla en solidaridad con otras personas? ¿Tenían formas de estudiar juntos? ¿Cuáles eran algunos de los procesos y como usted llego a eso?

RKW: Bueno, cuando surgió esta conciencia, también lo hizo el deseo de validar las cosas que realmente sentíamos. Así que empezamos a conseguir libros e intercambiarlos. Comenzamos nuestras propias clases de educación política entre nosotros mismos y enseñamos a otras gentes cercanas a nosotros que querían aprender sobre los principios e ideología del partido.

la ABOLICIONISTA: Como parte de los esfuerzos organizativos de las Panteras de Angola para crear una unidad entre los prisioneros, usted intentó transformar el orden social de los prisioneros, protegiendo a nuevos prisioneros de violaciones y esclavitud sexual, y también de cambiar las divisiones entre prisioneros negros y blancos que hacían que fuera más fácil para la administración controlar la población general de la prisión. ¿Podría mencionar algunas lecciones importantes que usted aprendió que ayudarían a compañeros que intentan continuar con esta tradición?

RKW: Para organizar el tipo de separación y racismo que la prisión genera y mantiene, pienso que los prisioneros tienen que reconocer y enfocarse en su estatus compartido. En estos días no importa si eres un prisionero blanco, negro, rojo o amarillo. Eres un prisionero del estado. Hay una necesidad de enfoque colectivo en las prisiones como un nuevo tipo de esclavitud. Si vamos a abolir la nueva forma de esclavitud, entonces me imagino que vamos a tender que ir más allá de la reforma.

la ABOLICIONISTA: ¿Podría desarrollar más esta idea?

RKW: Si creemos que la prisión en sí misma es una forma de esclavitud y que realmente vamos a enfrentarla como lo hicimos con la esclavitud/chattel, entonces pienso que el método de la reforma no va a ser la última respuesta. Creo que podría haber algunas reformas en las leyes que mantienen a la gente presa, que liberarían a alguna gente. Pero si la prisión es una forma de esclavitud física, y está escrita en la constitución, entonces tenemos que encontrar una manera para des-escribirla.

la ABOLICIONISTA: ¿Podría hablar un poco sobre la enmienda 13era para los compas que no conozcan la historia?

RKW: En parte la enmienda 13era dice que la esclavitud no debe abundar dentro de los límites de América, al menos que uno haya sido debidamente convicto por un crimen. Esto me dice en un respiro que la esclavitud no debe existir y en el siguiente respiro dice que puede existir si eres debidamente culpable por un crimen. Cuando la constitución dice que alguien debe ser debidamente sentenciado de un crimen, lo que significa es que es lo sentencian legalmente, pero no lo hace moralmente correcto. No hay moralidad en la legalidad, no cuando ves la manera en que está escrita la constitución. La enmienda 13era permite que contiene la esclavitud si has sido convicto de un crimen.

la ABOLICIONISTA: No podemos hablar realmente de organizar a la gente en la prisión sin hablar de la represión. Usted enfrentó el castigo de aproximadamente 30 años de encierro solitario por sus compromisos políticos. ¿Podría hablar un poco del rol de la solidaridad entre los prisioneros y compañeros de afuera? ¿Qué funciona? ¿Cuáles son los puntos débiles de crear un movimiento a través de los muros de la prisión?

RKW: Bueno, creo que los presos necesitan buscar apoyo por fuera de la prisión y hacer saber a la gente de afuera exactamente qué quieren. Creo que si ellos buscan apoyo externo, hay mucha gente preocupada en la sociedad que va a apoyar y tratar de implementar algunas de las cosas que piden. Creo que una cosa que se necesita es solidaridad consistente. La gente necesita aprende sobre los individuos y grupos en prisión que están tratando de luchar por un cambios. La gente necesita revisar las leyes que siempre están siendo metidas por abajo de la mesa con las que se implican a sí mismos y a la gente que aman en prisión. Si es algo en donde no queremos que nuestros impuestos vayan, entonces debemos votar para eliminarlo. Creo que los presos deben unirse en una causa que apoye sus mejores intereses. Para hacer eso, necesitan buscar apoyo por fuera de la prisión.

la ABOLICIONISTA: Y al decir esto, ¿Nos podría hablar específicamente sobre qué funcionó en el proceso de crear solidaridad en su caso particular?

RKW: Creo que tuvimos suerte de que el caso de los Tres de Angola maduro para la discusión. Salió a la luz pública en el momento exacto. También algunos miembros del Partido de las Panteras Negras que seguían activos en la comunidad, volvieron por los que habían olvidado, para citar sus palabras. Se ha expandido porque la gente ha traído a otra gente. Albert Woodfox y Herman Wallace mantienen un buen diálogo. Cuando yo estaba ahí mantuve un buen diálogo con gente que buscó apoyo y que me impresionó, que quería escribirnos y ver cómo estábamos. Creo que si hacemos cosas desde la colectividad vamos a ver que hay ideologías comunes centradas alrededor de las prisiones. Esto es, al menos que alguien se haya vuelto totalmente institucionalizado y vea a la prisión como una manera de vida. Pero para aquellos que realmente están preocupados, que quieren el cambio en sus vidas y que quieren llevar un poco de cordura a una situación que de otra manera es enloquecedora, tiene que unirse, tienen que juntarse y ver que tienen una meta común. No puedo poner suficiente énfasis en eso. Los presos tienen que darse cuenta de que tienen un interés común: liberarse de la prisión. Siguen siendo seres humanos y necesitan moverse a partir de ese enfoque mental.

la ABOLICIONISTA: ¿Quiere hablar un poco sobre lo que está sucediendo con el caso de Herman y Albert, y el papel que juega la solidaridad internacional para mantener presión en las cortes? ¿Y hacia dónde espera usted que va?

RKW: Los casos criminales de Herman y Albert siguen en las cortes. Van por la segunda vuelta y nuestros abogados están presentando informes en su apoyo. A diferencia de muchos presos en Louisiana que están "muertos legalmente", Herman y Albert no lo están. "Muertos legalmente" significa que no existen puertas abiertas para ti para poder regresar a las cortes estatales o federales debido a leyes de proceso que han sido erectas en la última década más o menos. Herman y Albert tienen nueva evidencia de que son inocentes. Ojala que nos toque un juez que entienda y esté interesado en ver que la justicia prevalezca esta vez, basándose en el hecho de que fueron declarados culpables con bases insuficientes. Respecto al caso civil que ACLU declare en nuestro favor, ha llegado hasta la Suprema Corte de Estados Unidos. El hecho de que nos mantuvieron en encierro solitario por 30 años constituye un castigo cruel y muy poco común. El magistrado estuvo de acuerdo con nosotros y la corte también adoptó el reporte del magistrado. El caso esté pendiente. Estamos en la segunda vuelta de apelaciones al estado y tratando de regresar a las cortes federales. Una vez que eso suceda va a dar paso al juicio para ver si el estado violó nuestro derecho a la enmienda 8ava contra castigos crueles y poco comunes. Este caso podría impactar a muchos otros presos al decidir si el estado puede o no mantener a los presos indefinidamente encerrados en una celda 23 de las 24 horas del día. Va a dejar un precedente para gente en todo el país. Tendrían que cortar el aislamiento de la sociedad de los presos para siempre.

DECLARACIÓN DE RESISTENCIA CRITICAL Y INCITE!

VIOLENCIA CONTRA LOS GÉNEROS Y EL COMPLEJO INDUSTRIAL PENAL

Llamamos los movimientos de justicia social a desarrollar estrategias y análisis que se tratan de la violencia, tanto estatal como interpersonal, y particularmente la violencia en contra de las mujeres. Actualmente, los movimientos/activistas que se dirigen a la violencia estatal (por ejemplo los grupos trabajando en contra de las prisiones o la violencia policíaca), con frecuencia se aíslan de los movimientos/activistas que se dirigen a la violencia doméstica y sexual. Resulta que las mujeres de color (de minoría racial) que sufren desproporcionadamente de la violencia estatal e interpersonal, se han marginalizado dentro de estos movimientos. Desarrollar respuestas a la violencia contra las mujeres que no dependen de un sistema de justicia criminal sexista, racista y homofóbico es de importancia crítica. Es también de alta importancia desarrollar estrategias que enfrentan al sistema de justicia criminal y que también protegen a los sobrevivientes de la violencia sexual y doméstica. Para vivir sin violencia, es necesario desarrollar estrategias integradas que hablan de todas las formas de opresión.

EL MOVIMIENTO GENERAL CONTRA DE LA VIOLENCIA HA TENIDO UN PAPEL MUY IMPORTANTE EN ROMPER EL SILENCIO SOBRE LA VIOLENCIA CONTRA DE LAS MUJERES Y OFRECER LOS SERVICIOS A LOS SOBREVIVIENTES QUE TANTA FALTA HACÍAN. De cualquier modo, el movimiento en contra de la violencia se ha basado en el uso del sistema de justicia criminal para oponer a al violencia contra de las mujeres de color. Es importante analizar el impacto de esta estrategia.

1. PUEDE SER que el acercamiento policíaco hacia la violencia contra las mujeres prevenga algunos actos violentos a corto plazo. Como quiera, la criminalización como estrategia para acabar con la violencia no ha servido. De hecho, el impacto total de las leyes de detención mandatoria para la violencia doméstica ha contribuido a una disminución en el número de victimas que matan a sus parejas en la auto-defensa, pero no a una disminución del número de abusadores que matan a sus parejas. Entonces, la ley protege más a los abusadores que a las victimas.

2. La estrategia de la criminalización les ha dado para llegar a un enfrentamiento con la ley a muchas mujeres, en particular mujeres de color, mujeres pobres, lesbianas, trabajadoras sexuales, inmigrantes, incapacitadas, y otras mujeres marginalizadas. Por ejemplo, bajo leyes de detención mandatoria, tenemos muchos ejemplos de policías que se han llamado a investigar situaciones domésticas que han arrestado a la mujer abusada. Muchas indocumentadas que han reportado casos de abuso sexual y doméstico, han acabado en procesos de deportación. Una agenda dura policíaca también contribuye a sentencias largas de castigo para mujeres condenadas de haber matado a sus abusadores. Y finalmente, cuando los fondos públicos se disponen a financiar policías y prisiones, son los programas sociales como casas de refugio para mujeres, welfare, y viviendas públicas que se sacrifican. Estos cortos dejan la situación aún más difícil para las mujeres que quieren salirse de relaciones violentas.

3. Las prisiones no funcionan. Un aumento exponencial en el número de hombres encarcelados no quiere decir que las mujeres estén más seguras, y los niveles de asalto sexual y violencia doméstica no han disminuido. El movimiento en contra de la violencia ha contribuido al surgimiento de prisiones que hoy día encierran a más gente por cabeza en los Estados Unidos que en cualquier otro país del mundo, con su lucha para fortalecer la respuesta policíaca a la violencia contra las mujeres. Durante los últimos quince años el número de mujeres, particularmente mujeres no-blancas, ha crecido extremadamente. Y hay también violencia adentro de las prisiones. Activistas en contra de la violencia han ignorado las cuchilladas, el suicidio, la proliferación del VIH, los registros desnudos, la negligencia médica y la violación de prisioneros [adentro de las cárceles]. El sistema de justicia criminal, una institución de violencia, dominación, y control, han aumentado el nivel de violencia en la sociedad.

4. La dependencia de los programas anti-violencia en fondos estatales ha resultado en la profesionalización del movimiento y su aislamiento de sus raíces comunitarias. Esta dependencia ha aislado el movimiento anti-violencia de otros movimientos para la justicia social que procuran erradicar la violencia estatal, porque trabaja en conflicto, no en colaboración, con estos movimientos.

5. La dependencia en el sistema de justicia criminal ha detraído del poder de las mujeres para organizarse colectivamente para acabar con la violencia y ha invertido ese poder en el estado. Resulta que las mujeres que procuran la justicia en el sistema de justicia criminal se sienten marginalizadas. También ha promovido un acercamiento individualista a los posibles remedios a la violencia porque la gente piensa que la única intervención que tiene a su disposición es llamar a la policía. Esta dependencia nos ha quitado de un enfoque en el desarrollo de métodos comunitarios para responder a la violencia.

DE RECIÉN, EL MOVIMIENTO GENERAL EN CONTRA DE LAS PRISIONES HA DIRIGIDO LA ATENCIÓN AL IMPACTO NEGATIVO DE LA CRIMINALIZACIÓN Y EL CRECIMIENTO DEL COMPLEJO INDUSTRIAL PENAL. Como los activistas interesados en reversar el impulso hacia la criminalización y encarcelación de comunidades pobres y de color no han centrado su análisis en la sexualidad, no hemos podido responder adecuadamente a las necesidades de las víctimas de abuso doméstico y sexual.

1. Activistas de prisión y responsabilidad policíaca han entendido, generalmente, los hombres de color como las víctimas centrales de la violencia estatal. Mujeres prisioneras y víctimas de la brutalidad policíaca se han hecho invisibles por el enfoque en la guerra contra nuestros hermanos e hijos (machos). Ha fallado en la consideración del efecto de la violencia estatal sobre las mujeres, tanto como para los hombres. Por ejemplo, no se ha dado tanta atención a los casos de mujeres violadas por agentes de la migra o policías. Además, es a las mujeres que les cae la responsabilidad de cuidar a famílias extensas cuando se encierran a miembros de la familia y la comunidad. Algunas organizaciones se han establecido para abogar para las mujeres prisioneras, pero con frecuencia estos grupos se han marginalizado adentro del movimiento general.

2. El movimiento anti-prision no ha desarrollado estrategias para remediar las formas de violencia que enfrentan las mujeres en sus vidas diarias, incluso acoso en la calle, acoso sexual en el trabajo, violación, y abuso por parte de sus parejas. Hasta que se desarrollen estas estrategias, el movimiento les va a fallar. Además, por no haberse aliado con el movimiento contra la violencia, el movimiento contra las prisiones ha dado para entender que es posible liberar comunidades sin el paso de asegurar el bienestar y la seguridad de las mujeres.

3. El movimiento anti-prisión no ha conseguido organizarse sobre las formas de violencia estatal que enfrentan las comunidades LGBTI (Lesbiana, Gay, Bisexual, Trasgénero (de un género a otro) y Intercambiando). Sus jóvenes que se llevan en las calles y la gente "trans" son particularmente vulnerables a la brutalidad policial y la criminalización. A los prisioneros de LGBTI se les niegan los derechos humanos básicos como visitas de su pareja del mismo sexo, y se castigan las relaciones consensúales con el mismo sexo en la cárcel.

4. Mientras las abolicionistas han acertado, correctamente, que los violadores y asesinos repetidores son pocos sobre toda la población en la cárcel, no hemos hablado de cómo se debe responder a estos casos. Esta inhabilidad se interpreta por muchas activistas en contra de la violencia como una falta de preocupación por la seguridad de las mujeres.

5. Las alternativas al encarcelamiento que han desarrollado los activistas anti-prisión generalmente no han podido asegurar la seguridad y la responsabilidad para sobrevivientes de la violencia sexual y doméstica. Estas alternativas se basan en una idea romantizada de comunidad, y no ha demostrado todavía el compromiso ni la habilidad de mantener la seguridad de mujeres y niños, ni han enfrentado su sexismo y homofóbia intrínsico.

NOSOTROS NOS ESFORZAMOS AL FIN DE CONSTRUIR MOVIMIENTOS QUE NO SOLAMENTE ACABAN CON LA VIOLENCIA, SINO QUE TAMBIÉN CREAN UNA SOCIEDAD QUE SE BASA EN LA LIBERTAD RADICAL, LA RESPONSABILIDAD MUTUAL, Y LA RECIPROCIDAD APASIONADA. EN ESTA SOCIEDAD, LA SEGURIDAD NO TENDRÁ COMO BASE LA VIOLENCIA NI LA AMENAZA DE VIOLENCIA; SE BASARÁ EN UN COMPROMISO COLECTIVO DE ASEGURAR LA SOBREVIVENCIA Y EL BIENESTAR DE TODOS.

LLAMAMOS LOS MOVIMIENTOS DE JUSTICIA SOCIAL QUE QUIEREN ACABAR CON LA VIOLENCIA EN TODAS SUS FORMAS A:

1. Desarrollar respuestas comunitarias que no dependen del sistema de justicia criminal Y que incluyen maneras de asegurar la seguridad y la responsabilidad de las victimas de abuso sexual y doméstico. Las prácticas generadas por las comunidades deben documentarse y diseminarse para promover respuestas colectivas a la violencia.

2. Analizar de manera crítica el impacto de fondos estatales en las organizaciones de justicia social y desarrollar maneras alternativas de generar fondos para estas organizaciones. Desarrollar estrategias organizacionales y generativas colectivas para las organizaciones anti-prisión y anti-violencia. Desarrollar estrategias y análisis que enfrentan específicamente las formas estatales de violencia sexual.

3. Hacer conexiones entre la violencia interpersonal, la violencia que se perpetra por instituciones estatales domésticas (como prisiones, centros de detención, hospitales mentales, el servicio protectivo para niños (child services), y la violencia internacional (como las guerras, la prostitución tomando lugar en bases militares, y los experimentos nucleares).

4. Desarrollar análisis y estrategias que paran la violencia sin aislar los actos de violencia específicos (tanto perpetrado por el estado como por individuos) de sus contextos. Estas estrategias tienen que enfrentar los efectos diversos de la violencia estatal y la violencia sexual interpersonal en comunidades enteras de todos géneros. Las prisioneras acosadas representan una intersección de violencia estatal e interpersonal y como tal, presentan una oportunidad para los dos movimientos de luchar juntos y crear coaliciones.

5. Centrar su análisis, prácticas organizacionales, y desarrollo de dirección en las mujeres pobres o de clase obrera y de color. Reconocer el papel de la opresión económica, el "welfare reform," y los asaltos en contra de los derechos de obreras en aumentar la vulnerabilidad de las mujeres a todas formas de violencia y colocar el activismo anti-violencia y anti-prisión al lado de la lucha para transformar el sistema económica capitalista.

6. Poner al centro de nuestros esfuerzos organizativos los casos de violencia estatal en contra de las mujeres de color.

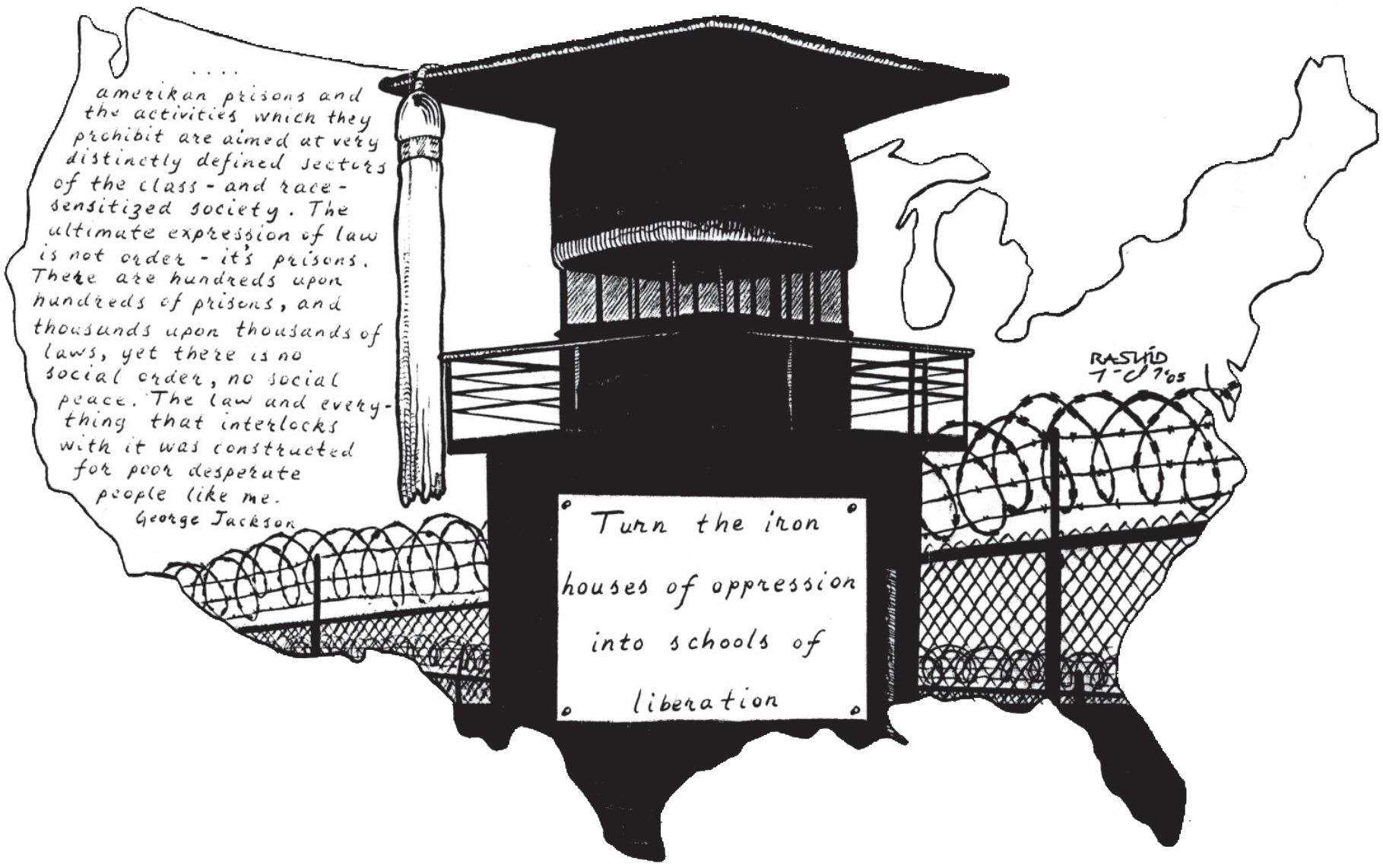
7. Oponer a cambios legislativos que promueven la expansión de prisiones, la criminalización de comunidades pobres y de color y entonces la violencia estatal contra sus mujeres, aún cuando estos cambios apoyan a las victimas de violencia interpersonal contra los géneros.

8. Promover la educación política integrada a nivel cotidiano en nuestras comunidades, particularmente prestando atención a cómo la violencia sexual contribuye a la reproducción de la sociedad colonial, racista, capitalista, heterosexualista, y sexista en la que vivemos, y cómo la violencia estatal promueve la violencia interpersonal adentro de nuestras comunidades.

9. Desarrollar estrategias para actuar en contra del sexismo y homofóbia ADENTRO de nuestras comunidades a fin de proteger a las mujeres.

10. Exigirles a los hombres de color y todos los hombres de movimientos de justicia social que tomen la responsabilidad de enfrentar y organizarse sobre la violencia sexual en sus comunidades como estrategia primaría en el enfrentamiento a la violencia y el colonialismo. Nosotros exigimos a los hombres que enfrentan a sus propias historias de ser víctimas y cómo han disminuido su habilidad de establecer la justicia sexual en sus comunidades.

11. Ligar a las luchas para la transformación y el bienestar personal con las luchas para la justicia social.



las intervenciones contra violencia con bases en la comunidad:

ALTERNATIVAS A LA CRIMINALIZACIÓN

Por Mimi Kim

Yo he trabajado en el movimiento anti-violencia desde hace más de 15 años y he observado la evolución de la posición del movimiento relativo al sistema de justicia criminal cambiar de una relación de poder a una relación cooperativa. Hay varios motivos por esta transformación. Mientras que el movimiento se ha metido más con el sistema, en atacarlo y también "ponerse adentro" de ello, los defensores del movimiento han sido invitados a escribir legislación, hacer entrenamientos, y acompañarles a los oficiales cuando hacen detenciones relacionadas a la violencia doméstica. En 1994 el Acto de Violencia Contra Mujeres, la primera legislación federal sobre la violencia doméstica, fue aprobada como parte del Proyecto de Ley sobre Crímen. Esto demonstró la voluntad del movimiento a aceptar la criminalización como una estrategia pragmática, para algunos, y como una asociación natural, para los otros. Desde entonces, el gobierno federal ha aumentado el dinero que invierte en los programas contra violencia doméstica, y muchas veces requiere que estos programas mantengan asociaciones formales con instituciones de justicia criminal o que se dediquen a una política "pro-arresto". Yo me refiero a esto como la "incrustación" del movimiento anti-violencia en las instituciones de justicia criminal en este país.

Mismo que muchos defensores del movimiento anti-violencia han resistido ser engañados por los sistemas de justicia estatal y federal, se ve que muchos otros persiguen solamente los casos de criminalizacion que no incluyen crímenes violentes, especialmente los crímenes contra mujeres y niños. Algunos de estos defensores creen que las personas que hacen daño a mujeres y niños, los hombres en particular, están excusadas tan fácilmente por la comunidad, y que la única manera para terminar con violencia es por medio del sistema de justicia criminal, lo cual sistema también sería culpable de excusar tal violencia si no le dieron tanta presión los defensores del movimiento. Otros entienden que el sistema es ineficaz y discriminativo, pero mismo con tantas imperfecciones piensan que el mejor método de proteger a las mujeres y a los niños es por medio de la fuerza estatal. La verdad es que la mayoría de las personas no pueden ni imaginar un fin de violencia eficaz traído por los miembros de la comunidad. El concepto de alternativas a este sistema es atractivo, pero nos parece imposible. ¿No suena familiar?

Realmente, aquellas personas que buscan alternativas con respeto a violencia doméstica, violencia entre amantes, ataques sexuales, o abuso contra niños han encontrado pocos ejemplos de alternativas. Aquellas personas que crean sus propias alternativas se han dado cuenta que las soluciones sustentables a violencia son bastante difíciles. Lo que necesitamos es una estrategia colectiva y coordinada que trabaja hacia soluciones a violencia que no recrean las condiciones opresivas y que no requieren que los víctimas/ sobrevivientes de la violencia solamente lo aguanten.

La Declaración conjunta de Critical Resistance-Incite! ofreció una unión histórica de dos movimientos que han sido adversarios—el movimiento anti-violencia y el anti-PIC o el movimiento abolicionista. No es una sorpresa que Incite!, una organización dirigida por mujeres de color, le dio prioridad a esta alianza porque esta tiene posibilidad de desafiar la violencia estatal y la violencia interpersonal como un movimiento unido—un movimiento que necesita luchar contra todas estas formas de violencia sin sacrificar uno al otro.

Lo que sigue es lo que muchos de nosotros ya estamos intentando—crear un apoyo institucional concreto para la creación de intervenciones alternativas a violencia. Sin alternativas concretas, las mujeres van a seguir llamando a la policía—mismo que les parece ineficaz u ofensivo—porque no ven otra opción. Si no, las mujeres y los niños continuarán siendo maltratados, molestados, abusados, violados, y matados porque nosotros, como una comunidad, no conseguimos crear soluciones realistas.

Creative Interventions (Intervenciones Creativas) es una de las organizaciones que se compromete al fomento de nuestro movimiento hacia la creación de opciones alternativas y la distribución de estas opciones a comunidades cercas y lejos. El Proyecto Nacional de Coleccionar Cuentos está coleccionando relatos de intervenciones con base en la comunidad a las formas de violencia interpersonales que tenían éxito. Ahora el Proyecto está "piloting" con entrevistadores en el área de la Bahía, y se está preparando para un lanzamiento nacional este verano. Generation FIVE (Generación CINCO) y Data Center (Centro de Data) han formado una pareja colaborativa. Otras organizaciones como Justice Now (Justicia Ahora), Free Battered Women (Mujeres Maltratadas Libres), Asian Women's Shelter (Refugio para Mujeres Asiáticas), y Shimtuh (un programa coreano contra violencia doméstica) están participando, entrenando su personal como entrevistadores, y coleccionando relatos de los miembros de sus comunidades.

Yo también he estado buscando estos relatos. Los pocos que he escuchado me hacen cierta que las alternativas son posibles. En combinar estos relatos tendrémos información poderosa para ayudarnos entender lo que ha hecho la gente real en situaciones de violencia reales, y lo que hace las intervenciones exitosas o no, y que nos da pruebas concretas que alternativas son posibles. Estos relatos sostienen nuestras esfuerzas para crear opciones alternativas y instituciones que las apoyan. El trabajo de hacer intervenciones a violencia una práctica diaria que es accesible a toda gente resultará en sacar poder del estado. Convencerá a aquellos quienes les importa la seguridad de mujeres y niños que las comunidades tienen la capacidad y el coraje para hacer prioridades y proveer esta seguridad.

Si tiene interés en ser participante o involucrarse en el Proyecto, por favor póngase en contacto con Creative Interventions a stories@creative-interventions.org, escribe a 1904 Franklin St., Suite 200, Oakland, CA 94612, o llame 510-593-5330.

GENERACIÓNcinco

PREPARANDO RESPUESTAS BASADAS EN LA COMUNIDAD AL ABUSO SEXUAL INFANTIL

Generación Cinco (g5) no puede imaginar un mundo sin prisiones sin que enfrentemos la cuestión de que hacer con las personas que abusan sexualmente de los niños. Similarmente, no podemos terminar el abuso sexual infantil (o CSA por sus siglas en inglés) sin desarrollar alternativas de justicia a la violencia estatal.

El sancionamiento de aquellos que han cometido abuso sexual de niños ha dado fuego al temor público y leyes municipales que violan derechos humanos y civiles. Evocando imágenes públicas de "hombres que abusan de niños," el sistema criminal legal ha pasado leyes como la prueba de ADN, que eventualmente son aplicadas ampliamente. En la ciudad de Nueva York he visto propuestas de extender pruebas de ADN a personas arrestadas por uso de drogas o brincando entradas al metro con reclamos que estas poblaciones son en las que se pudiera hallar ofensores sexuales. Combinado con otros intentos de criminalizar comunidades pobres y comunidades de color, las políticas sobre CSA han abierto la puerta al aumento de vigilancia, invasión de privacidad, represión, y encarcelamiento.

Nosotros nos aliamos fuertemente con el movimiento abolicionista en la búsqueda de alternativas comunitarias al encarcelamiento y desafiamos la explotación y el racismo del complejo industrial de prisiónes (PIC) y los sistemas criminales y públicos que lo apoderan. Estamos en contra de la violación de los derechos de aquellos que han cometido CSA adentro de prisiones y entre sus comunidades, y entendemos que la manipulación del temor del pueblo sobre CSA da fuego al PIC, y no crea comunidades más seguras.

Por lo tanto, g5 lucha con dos desafíos específicos al organizar alternativas de justicia al CSA. La primera es la contradicción entre los compromisos políticos de las personas y sus respuestas emociónales al CSA ("Quiero terminar con prisiones pero castraría a cualquiera que violara a mi hijo"). Durante una presentación a una organización comprometida a la abolición de CSA y a la justicia alternativa, numerosos activistas se me acercaron durante un intervalo, una de ellas me comentó que si alguien violara a su hermanita ella lo quisiera muerto. Otra compartió que ella pensaría en llamar a la policía o la agencia de protección de niños. Estas son respuestas razonables y comunes cuando uno se enfrenta con la posibilidad horrorosa de que alguien viole sexualmente a un niño que queremos. Sin embargo, es una debilidad en nuestro movimiento y en nuestras metas, el que nuestras únicas opciones parezcan ser el vigilantísimo o la dependencia en los sistemas policíacos y de encarcelamiento que sabemos perpetúan el ciclo de violencia.

El segundo desafío es la minimización no intencional de CSA por la meta política de no condenar a aquellos que la cometen. En conversaciones con nuestros compañeros en el movimiento por la abolición del PIC, ha sido difícil construir formas efectivas para que aquellos que han cometido abuso sexual de niños sean responsables por sus acciones. A veces se evita hablar de lo que significa cometer CSA en el intento de humanizar a aquellos que lo han cometido. En su lugar, g5 mantiene que es posible enfrentar la realidad del abuso y al mismo tiempo mantener nuestro sentido de humanidad por aquellos que han abusado sexualmente de niños. Para alinear nuestras emociones y compromisos políticos es necesario construir procesos de responsabilidad que se dirijan a las incidencias específicas de CSA y las amplias dinámicas de poder, las cuales se reflejan en CSA.

Esto involucra el navegar la tensión entre el movimiento en contra de la PIC y el movimiento anti-violencia principal. Aunque el segundo movimiento feminista de los 60s y 70s logró victorias importantes, la mayoría de las que se beneficiaron fueron mujeres blancas de la clase media. Muchas experiencias y el liderazgo de mujeres de clase trabajadora y mujeres de color, y también mujeres comunistas y socialistas, fueron minimizados y eventualmente silenciados por la ilusión de logros de 'via principal'. Como resultado, una estrategia principal de organización del movimiento fue desarrollar leyes y un sistema legal público que administra, funda y se une a programas de prevención de violencia en nuestras comunidades que contribuyen a asistir ellos que han dañado a otros al PIC, sin ofrecer ninguna alternativa de como lidiar con la violencia afuera del uso de este sistema.

La realidad es que el sistema de "protección de niños" y el sistema criminal legal, tienen un impacto mas intenso en las comunidades de color. Dentro de estos sistemas, mujeres y niños muchas veces no son creídos y son culpados por sus propias experiencias de violencia. Constantemente individuos comparten con nosotros sus experiencias con el sistema que muchas veces son igual de traumáticos que la violencia propia. Como resultado, organizaciones de base comunitaria han sido creadas para dar conciencia y proveer servicios de intervención de crisis que se enfoquen en el sobreviviente, limitando el campo de trabajo a la seguridad y sanamiento de sobrevivientes. Mientras que esta es una prioridad crítica, la responsabilidad comunitaria tendrá que enfocarse en transformar el comportamiento de la persona que es violenta (no solo en la capacidad del sobreviviente de "escapar,"algo que no siempre es deseable o que no es posible para niños y adultos víctimas de violencia íntima o comunal).

Algunos de los programas mas progresistas dentro del movimiento en contra de la violencia doméstica y sexual, particularmente aquellos dirigidos por mujeres de color en comunidades culturalmente diversas, son diseñados para apoderar a los sobrevivientes, devolviéndoles el poder y así terminar el proceso de violencia. Aunque existe la intención de reenfocar la desigualdad y el abuso en la comunidad que se reflejan en esta violencia, muchas veces no corresponde con la creación de programas concretos, campañas y organización comunitaria. En vez de desafiar a la violencia sistémica del estado y la desigualdad económica, hasta los programas de violencia doméstica y sexual más progresistas, mantienen una relación con sistemas públicos en varios niveles, el más notable siendo el proceso de provisión de fondos.

Entre este escenario, g5 busca crear alternativas de justicia comunales que respondan a, y prevengan el CSA. La visión de g5 es terminar con el CSA en las próximas cinco generaciones. Nosotros entendemos el CSA como una forma de violencia que intercede múltiples formas de opresión familiar, comunal, económica y estatal. Nuestros principios y métodos de organización reflejan esta realidad.

Por el hecho que la mayoría de CSA sucede en nuestras familias y redes comunales, nosotros vemos que es necesario que este movimiento sea basado en nuestras comunidades locales. A nivel local g5 organiza con la meta de construir la capacidad individual y comunal de responder de manera preventiva al CSA sin que dependamos del sistema criminal o del sistema de protección de niños, o señalar al CSA como simplemente un asunto de salud mental. Buscamos alinearnos con activistas, organizadores en la comunidad, organizaciones e instituciones dedicados a buscar alternativas de justicia en lugar de las respuestas del sistema actual a violencia intima. En particular estamos colaborando con movimientos que integran el trabajo en contra de la violencia con luchas mas amplias como la de terminar el racismo, la pobreza, el sexismo, el heterosexismo, el adulterio, la explotación económica y otras formas de opresión.

G5 busca promover estas metas por medio de un sistema de justicia transformativa que asegure justicia individual en casos de CSA mientras transforma las condiciones sociales que perpetúan CSA. Este modelo de justicia transformativa, basado en la comunidad promueve seguridad y sanación de sobrevivientes, responsabilidad y transformación para aquellos que han violado sexualmente a niños, y seguridad y responsabilidad para testigos y la comunidad.

G5 esta creando infraestructuras, desarrollando herramientas para diálogos comunitarios, capacitando organizadores y colaborando con otros movimientos y organizaciones para experimentar creativamente con formas de justicia basados en la comunidad que conscientemente busquen deshacer las desigualdades en poder y transformar la violencia interpersonal y estatal. Por medio de nuestro Proyecto de Respuesta Comunal hemos entrenado a más de 120 activistas y organizadores comunitarios para fortalecer la capacidad de sus redes, comunidades, profesiones y movimientos con el fin de prevenir y responder a CSA sin depender en sistemas públicos.

Justicia Transformativa (TJ) es un proyecto a largo plazo en respuesta a esta necesidad. Estamos luchando para balancear nuestra necesidad urgente de experimentar con alternativas de justicia en alianza con nuestros organizadores y la responsabilidad de estar verdaderamente preparados para apoyar a nuestros organizadores en el desarrollo de respuestas a TJ efectivas y sostenibles que no refuercen o creen nuevas desigualdades y abusos de poder.

Por ejemplo, una familia recién nos pidió apoyo en hacer que un miembro de la familia tomara responsabilidad por el abuso sexual que cometió contra varios niños en la familia. Esta persona es también un sacerdote en una iglesia local. Mientras la familia se reunía para discutir su estrategia de confrontación, se hizo claro que esta persona había violado a varias otras personas de la iglesia. Los miembros de la familia mas allegados a el están dispuestos a hacerlo responsable por sus acciones y apoyarlo en este proceso. Inicialmente, algunos familiares lo querían "golpear" y "mandarlo a la cárcel," pero por medio del liderazgo de un miembro de la familia aconsejado por g5, la familia esta tomando acción para hacerlo responsable de sus acciones y exigir que reciba terapia.

La familia también necesitará apoyo para que la iglesia se haga responsable (es posible que la iglesia fue cómplice, debido al estatus del individuo y a que varios otros miembros de la parroquia sospechaban). Es probable que la iglesia pida un castigo cuando ya no sea posible negar y ser cómplice de la situación. La familia esta en una posición única como testigos, para lograr un resultado diferente que haga a esta persona y a la iglesia responsable por el abuso sexual, sin involucrar al sistema legal criminal.

Por medio de este ejemplo podemos apreciar que tan importante es el rol de los testigos para una justicia transformativa. Los testigos son gente que rodea a quienes sufren o cometen violencia, y por eso están en la mejor posición para influenciar a los dos lados a lograr una resolución. Nos enfocamos en movilizar a los testigos por varias razones. Primero, no deseamos que la responsabilidad de responder y prevenir CSA caiga en los hombros de los niños. Tampoco debe ser la responsabilidad de los sobrevivientes adultos, aunque generalmente tengan un rol decisivo en el proceso de prevenir violencia y lograr justicia. Segundo, porque CSA es una forma de violencia que refleja otros sistemas de opresión, y creemos que el comportamiento de la comunidad entera debe cambiar para responder a CSA con un compromiso de justicia y prevención.

Es de gran importancia que el movimiento radical comunitario anti-violencia y el movimiento abolicionista anti-PIC se unan para experimentar con propuestas alternativas y replicables que prevengan CSA y otras formas de violencia íntima. Nuestra habilidad de movilizar a nuestras comunidades hacia una acción colectiva depende de nuestra habilidad de parar la violencia que previene a muchos de participar en resistencia individual y colectiva. Sin responder al sexismo, racismo, y explotación económica que refuerzan la violencia intima y comunitaria, no podemos actuar con éxito.

Para nosotros, el proceso de crear una justicia alternativa que cambie otras formas de dominación y opresión que afectan nuestras comunidades es un proceso a largo plazo que esperamos comenzar en esta generación. Necesitamos tener activistas y organizadores que estén preparados para construir formas de alternativas con responsabilidad y justicia transformativa en sus comunidades y en el movimiento general de justicia social. Sin este compromiso de responsabilidad colectiva y sin responder a las causas reales de la violencia, estaremos reforzando las desigualdades de poder que perpetúan CSA. Es decir, debemos organizar movimientos de liberación que comprendan la conexión entre violencia interpersonal, estatal y corporativa.

Esperamos poder trabajar en solidaridad con ustedes.

LOS HÉROES SE DAN EN ÁRBOLES

El mayor problema que nos enfrenta (como una entidad colectiva) tiene que ver con nuestro conocimiento limitado. Es esta tendencia que engendra el pensamiento incorrecto que caracteriza los numerosos malestares sociales que plagian a nuestra patria. Y, como somos todos victimas del acondicionamiento impuesto por los hombres grises (lo en que se convertirá toda la gente cuando haya perdido la compasión, agradecimiento, y unidad que nos nutren como seres humanos), seríamos sabios si buscamos fuera de lo normal cuando exploramos los caminos que conducen al saneamiento de los corazones, mentes, y almas de los desposeídos.

Con fin de compartir, les cuento algunas palabras sobre una alternativa a la institucionalización: Aprendí este concepto de mi bisabuela, cuando yo era niño en los años 50. Ella ya tenia más de 85 años y hablaba con poca frecuencia. Supongo que los ancianos se lo pasan mucho mirando hacía atrás y examinando los años sobre los cuales ahora reposan. Como ella era producto de la huida de la gente indígena de la política de Andrew Jackson en los 1830 y creció en los pantanos apartados del sur de Louisiana, seguramente se le hizo difícil la inmundicia urbana de mi barrio.

Me habló de cómo nuestros parientes trataban con los que habían agredido a la Gente. Me contó que en el pasado (antes de Jackson) no hubo necesidad de cárceles ni psiquiátricos. Esto era debido al concepto de santuario. Se basaba en principios sagrados para mantener la armonía, tanto individual como colectiva. Aunque esta manera de pensar era común entre toda la Gente, el deber de mantener las enseñanzas pertinentes le tocaba a nuestra gente consagrada (quienes eran mujeres y hombres). Esta gente vivía en Pueblos Blancos o Pueblos de Paz, como se decía. Y basado en este conocimiento limitado los hombres grises inventaron el término Jefe de Paz cuando trataron con la gente indígena del Sureste.

Cuandoquiera que alguien rompió la paz, su familia y sus amigos se juntaban para apoyarle. Este apoyo generalmente implicaba un tiempo en el Pueblo de Paz. El chiste es que todas nuestras acciones son el resultado de los pensamientos que llevamos: Pensamientos negativos nos lleva a acciones que engendran el conflicto. Entonces era el proyecto de estos santuarios quitarles la ilusión del pensamiento negativo y restaurarles su claridad de mente.

Esto se hacía por medio de dieta, movimiento (ejercicio físico), meditación, rituales de limpieza (los temascales), celebraciones de toda la comunidad y por otras maneras diseñadas para cultivar la relaciones correctas con la gente. Generalmente tardaba un año y luego la persona volvió a incorporarse en su comunidad con éxito. Y hasta este servicio se extendía a gente de otra raza cuando había mucha necesidad.

También me enseñaron que todos somos ramitas, hojas, ramas, y raíces del mismismo árbol: El Árbol de la Vida. Y que empezamos desde muy profundo en la tierra y avanzamos hacia arriba. En algún momento cada uno de nosotros se da cuenta de una competencia – una conexión con todos los seres vivos, ya sabes. Y en cuánto pasa esto, nos convertimos en abanderados de la gente…héroes, se podría decir. Así que como ya ves los héroes si se dan en árboles. Pero los hombres grises quieren que pensamos que no, ¿eh?

Todos mis Parientes,
Chula (el Zorro), Soledad

LECTURAS

Bazemore, Gordon and Mark Umbreit. "A Comparison of Four Restorative Conferencing Models." Juvenile Justice Bulletin (February 2001).

Bianchi, Herman and Rene van Swaaningen (eds.). Abolitionism: Towards a Non-Repressive Approach to Crime. Amsterdam: Free University Press, 1986.

Braithwaite, John. Crime, Shame, and Reintegration. Cambridge: Cambridge University Press, 1989.

Christie, Nils. Crime Control as Industry: Towards Gulags Western Style. London: Routledge, 1994.

Davis, Angela Y. Are Prisons Obsolete? New York: Seven Stories Press. 2003.

DeHaan, Willem. The Politics of Redress: Crime, Punishment, and Penal Abolition. London: Unwin Hyman. 1990.

Esposito, Barbara and Lee Wood. Prison Slavery: Washington, DC: Committee to Abolish Prison Slavery. 1982.

Kanios, Chris Gus. "Mediation: A Progressive Model of Dispute Resolution. Center for Guerilla Law.

Mathiesen, Thomas. Prison on Trial: A Critical Assessment. London: Sage Publications 1990.

McMahon, Maeve W. The Persistent Prison: Rethinking Decarceration and Penal Reform. Toronto: University of Toronto Press, 1992.

Miller, Jerome G. Last One Over the Wall: The Massachusetts Experiment in Closing Reform Schools. Columbus: Ohio State University Press, 1991.

Morris, Ruth. Penal Abolition, the Practical Choice: A Practical Manual on Penal Abolition. Toronto: Canadian Scholars' Press. 1995.

Prison Research Education Action Project. Instead of Prisons: A Handbook for Abolitionists. Brooklyn: Faculty Press. 1976.

ORGANIZACIONES

American Friends Service Committee
Prison Watch
89 Market St., 6th Fl.
Newark, NJ 07102

Center for Community Alternatives
115 East Jefferson St., Suite 300
Syracuse, NY 13202

Community Holistic Circle Healing
Hollow Water First Nation
Hollow Water R0E 20E
Canada

Critical Resistance
1904 Franklin St., Suite 504
Oakland, CA 94612

Generation 5
2 Massasoit St.
San Francisco, CA 94110

Harm Reducation Coalition
1440 Broadway, Suite 510
Oakland, CA 94612

Incite! Women of Color Against Violence
P.O. Box 6861
Minneapolis, MN 55406

Justice NOW
1322 Webster St., Suite 210
Oakland, CA 94612

National Center on Institutions and Alternatives
7222 Ambassador Rd.
Baltimore, MD 21244

Pauktuutit
Innuit Women Association of Canada
804-200 Elgin St.
Ottawa K2P 1L5
Canada

Penal Reform International
169 Clapham Road
London SW9 OPU
Great Britain

entrevista con
BONNIE KERNESS & MASAI EHEHOSI

La abolicionista tuvo una entrevista con Bonnie Kerness y Masai Ehehosi del Programa Ojo en las Prisiones del Comité de Amigos Americanos en Servicio sobre los éxitos y dificultades en la creación de alternativas al complejo industrial penal (Prison Industrial Complex, o PIC).

Masai Ehehosi es exprisionero y miembro del Ejército Negro de Liberación, por lo cual se ha involucrado en la lucha para la independencia de la Nueva Nación Africana durante los últimos treinta años. Trabaja con el Comité Internacional en solidaridad con el Imam Jamil Al-Amim y es miembro del Cuerpo Nacional de Organización para la Resistencia Crítica.

Bonnie Kerness ha sido una organizadora comunitaria y abogada trabajando en asuntos de derecho civil desde los años '70s. Ella comenzó trabajando con el NAACP y el Instituto Highlander, y después participó en la lucha del Movimiento para los Derechos Civiles. Desde los 1970s, ha estado luchando a favor de los prisioneros y sus familias.

ESTE ASUNTO SE TRATA DE CREAR ALTERNATIVAS AL SISTEMA QUE TENEMOS AHORA. ¿CÓMO PODEMOS CREAR ALTERNATIVAS DESDE EN MEDIO DE ESTE SISTEMA ECONÓMICA QUE, DE MUCHAS MANERAS, NOS CONTROLA?

BK: Pues, yo pienso que tenemos que empezar en nuestros propios barrios, porque. . . a nivel nacional, lo que usted está pidiendo se vuelve enorme. Pero a nivel local, se hace bien posible en términos de resolver cualquier problema que yo tuviera con mi vecina.

ME: Yo estoy de acuerdo sobre empezar a un nivel comunitario. Pienso que de verdad hay que echarle ganas, por un lado para enfrentar a las contradicciones entre gente de esas comunidades, en lugar de aceptar la suposición que todo el mundo está pensando y queriendo la misma cosa. Talvez algún día, pera ahora todavía no. También pienso que a nivel local nos hace mucho más fácil desarrollar maneras de asegurar nuestra seguridad.

USTEDES HAN HABLADO CON ELOCUENCIA SOBRE CÓMO EL SISTEMA DE JUSTICIA CRIMINAL FUNCIONA PARA HACER DESAPARECER A CIERTOS TIPOS DE GENTE. POR FAVOR EXPLÍQUENOS ¿QUÉ QUIERE DECIR CON ESO Y POR QUÉ CREEN USTEDES QUE A LOS ESTADOS UNIDOS LE INTERESA DESAPARECER A ESTA GENTE?

ME: A algunos, los quieren silenciar por su habilidad de avanzar posiciones que suenan con la gente y su habilidad de motivar a la gente hacia la acción, hasta que no les importa desaparecer a esas personas. Si no las pueden matar; y eso también se hace, se les encierran en lugares donde nadie les va a ver por muchos, muchos años. O si les ven, el contacto va a ser tan limitado que no es útil. En otros casos, y pienso que el número de esos está creciendo, existe la desaparición de gente que ni es tan conciente, pero tiene el potencial de serlo. Entonces no van a permitir que regresen a las comunidades; los Estados Unidos no los quiere aquí.

BK: Yo pienso que el nacimiento de las unidades de control fue un fenómeno interesante para ver. Cuando los jóvenes radicales de mi generación, tu sabes, el Movimiento de Indios Americanos, los Independentistas Puerto Riqueños, el Ejéricito de Liberación Negra, las Panteras Negras, los radicales blancos, fueron arrestados y encarcelados, muchos de ellos se encontraron en aislamiento. Fue un experimento en la modificación de comportamiento. De un lado, no sirvió, porque muchos de esos jóvenes mantienen esas mismas creencias hasta hoy en día, unos 30 años después. Por otro lado, sí sirvió. Les prohibió enseñar. Les prohibió impartir información. Les prohibió impartir cualquier actitud revolucionaria. Y a finalmente fue un éxito que han utilizado ese modelo hasta el punto que la mayoría de las prisiones que se construyen hoy día son de unidad aislatoría. Al principio fue los prisioneros políticos, y después vimos a los militantes Islámicos en las unidades de aislamiento. Abogados de prisión, activistas prisioneros, y ahora poblaciones enormes de los enfermos mentales se encuentran en esas prisiones. Estamos recibiendo testimonios de jóvenes que ponen en aislamiento. Los centros de detención para menores de edad están tan sobrecargados que toman a los más chicos de ellos, los de 12, 13, 14 años, y los apartan para que no tengan nada que ver con los chicos mayores. Y esto es nomás lo que sabemos. Yo creo que hay mucho más que no sabemos sobre la gente que está desapareciendo.

ME: Hay que matar a ese grupo que tiene hasta el deseo de separarse. Y en el caso de la gente de descendencia Africana aquí, siempre se ha procurado castigar a esta gente que ha avanzado la idea de la autodeterminación. Es genocidio, sabes, y cuando las instituciones hablan de rojo, negro, y verde como colores pandilleras, cuando hablan de organizar sobre ciertos asuntos como asuntos pandilleros, entonces están hablando de genocidio porque todo lo relacionado a cualquier asunto de nuestra gente se considera actividad pandillera.

EN LOS '60S Y '70S, CUANDO HABÍA MUCHA MENOS GENTE EN CÁRCELES EN ESTE PAÍS, LA GENTE ESTABA EMPEZANDO A IMPLEMENTAR ALTERNATIVAS. POR FAVOR HÁBLENOS UN POCO DE ALGUNOS DE ESOS MODELOS ALTERNATIVOS, ¿COMO FUNCIONABAN O FALLABAN, Y SI USTEDES PIENSAN QUE EXISTE ALGUNA MANERA DE REPRODUCIR HOY DÍA PARTE DE LO QUE SE APRENDIÓ AHÍ.

BK: Pues, yo pienso que el sistema de justicia criminal contemporánea funciona exactamente como se diseñó que funcionara. No quieren tener alternativas. Se trata de la custodia y el control que mantiene incapacitada a tanta gente como se pueda, en términos de control social. Existen muchas alternativas que sirven. Un número enorme de la gente encarcelada está enferma mentalmente. Y hay alternativas obvias a la prisión para atender a los enfermos mentales.

Una cantidad enorme [de la gente encarcelada] son jóvenes. Existen mejores escuelas, comunidades mas fuertes--- esas son las alternativas. Empleos para la gente joven son alternativas. El sistema educativo que tenemos es una especie de preparación [para el sistema penal] para jóvenes y necesitamos empezar a desarrollar otros tipos de sistemas educación.

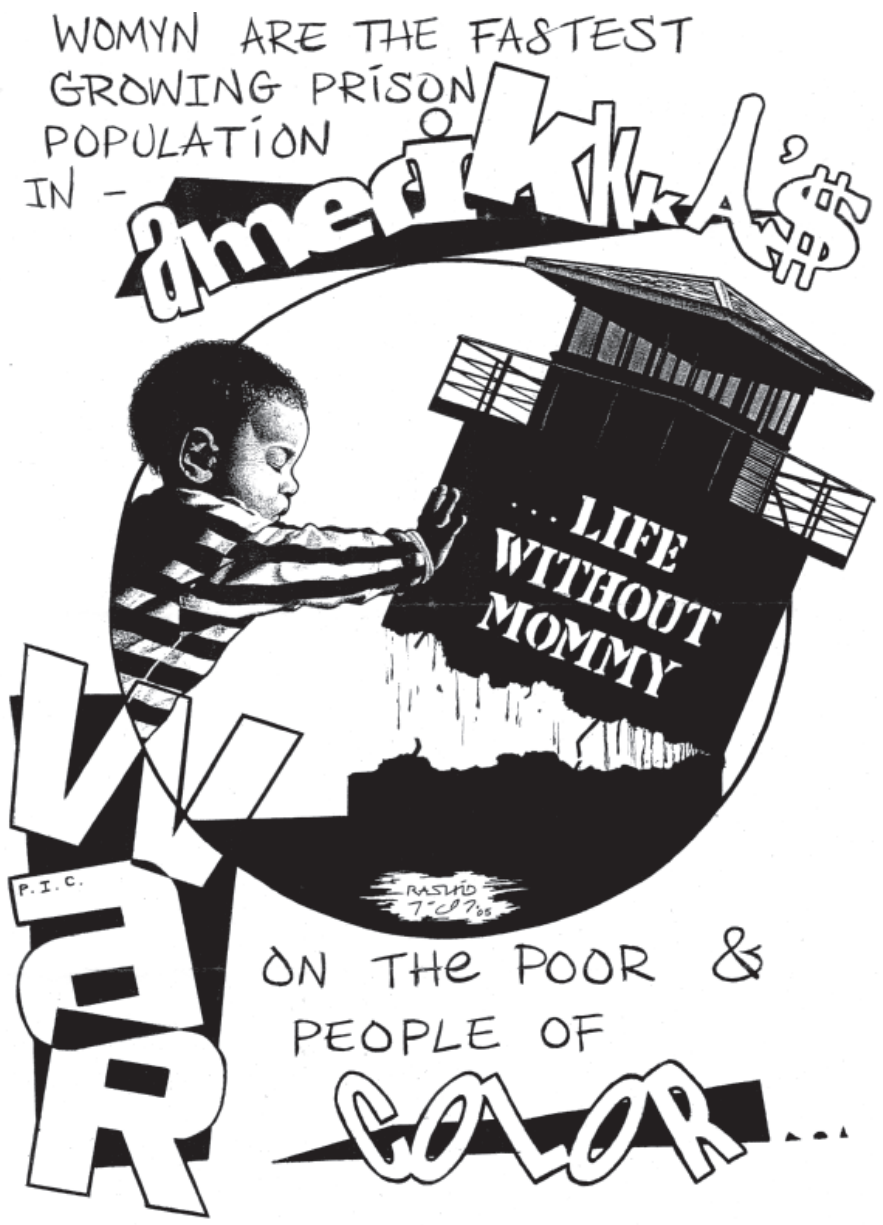
La despenalización fue una alternativa que funcionaba bien. Las casas de trancisión eran alternativas que funcionaban bien. Había muchas opciones en los '60s y '70s, antes de la politización de las prisiones. También pienso que [los políticos] se dieron cuenta del dinero que se ganaba con la encarcelación. Esas [prisiones] generan una ganancia enorme como con la esclavitud. Es lo que hemos hecho con la población que el gobierno considera como extraña. Con una joven de 15 años que necesitaba educación o recursos extras yo podría, en lugar de eso, aprovechar para ganar dinero. Una vez colocada en el sistema de justicia criminal, esa joven genera $30,000 por año. La policía recibe, el administrador recibe, la compañía de comida recibe, y la compañía de salud recibe. Entonces pienso que el estado mental del departamento de correcciones tendría que transformarse dramáticamente para que esas alternativas pudieran salir. Juicios de droga son una alternativa. Entrenar a la policía es una alternativa. Los policías determinan quién se arresta y quién no. La mayoría de las detenciones que suceden ni deberían de pasar. Hay otras maneras para responder a la gente.

ME: También es un problema la dependencia que tenemos en el sistema jurídico. Pienso que ahí es donde entra el asunto de los derechos humanos. Si de hecho, tenemos un derecho humano, hay que luchar para eso. Si la ley nos alcanza, muy bien, pero no quiere decir que dejemos de luchar entonces, es ridículo que yo me quede, que nos quedemos aquí mirando a la gente que se muera de hambre en las calles. Ver a gente con hambre, gente sin servicios médicos, y hablar de esperar 90 años para que el sistema jurídico funcione. Hagamos lo que tenemos que hacer. Y si quieren verse de buenas, cambien el sistema jurídico.

Cuando me pongo a pensar en los modelos de los '60s y '70s, pienso en el programa de desayuno, el las vivencias en que trabajaba. También pienso en la reacción del estado y de enfrentarla sin una preparación adecuada. Para poder usar esos modelos hoy día, pienso que nos falta aprender que estamos verdaderamente en una situación de guerra. Eso lo hemos dicho antes, pero como que empezamos a tomar mucho cuidado, y entonces no estamos dando como herencia lo que uno da en tiempos de Guerra. No quiere decir que andemos armados todo el día, pero quiere decir que sin ese entendimiento, se me hace que vamos a estar repitiendo los mismos errores, me entiendes?

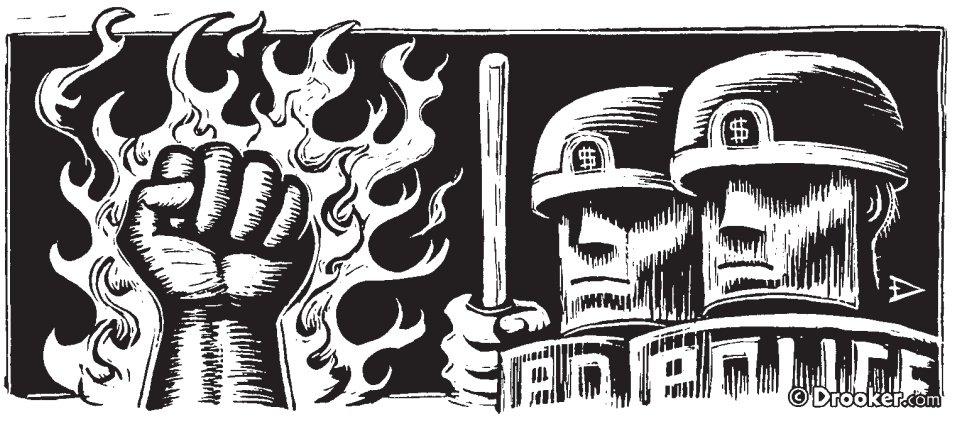
Y pienso que los organizadores y activistas tienen la responsabilidad de estudiar mucho mas de lo que lo hacen algunos. Si vamos a hablar de organizarnos hoy día no hay por que no fijarnos en algo como el COINTELPRO. No nada mas algo que escucharon o leyeron algunas y lo dejaron ahí [los organizadores]. Necesitan mirarlo para no repetirlo. La gente de edad mayor se va a acordar de algunas épocas y no se va a involucrar en ciertas cosas como lo hacían antes. No quiere decir que no les interesa, solo que no se van a poner a hacer locuras.

continuado en la paginación 12



QUE LA POLICÍA SEA OBSELETA

EN LOS EE.UU., LA POLICÍA CONSTANTEMENTE HA ESCOGIDO A COMUNIDADES ESPECÍFICAS PARA CONTROLARLAS. HISTÓRICAMENTE, LAS COMUNIDADES ESCOGIDAS SON COMPUESTAS DE GENTE SISTEMÁTICAMENTE NEGADA EL ACCESO AL PODER Y LA PROTECCIÓN QUE EL ESTADO HACE POSIBLE, Y LAS QUE HAN REPRESENTADO LOS DESAFÍOS MÁS DIRECTOS A LAS ESTRUCTURAS DEL PODER. LA PRÁCTICA DE LA "EJECUCIÓN DE LA LEY" MANTIENE Y SOLIDIFICA LAS DIFERENCIAS DE PODER ECONÓMICO Y POLÍTICO QUE SON INMENSAMENTE BASADAS EN LA RAZA, ETNIA, NACIONALIDAD, Y GÉNERO.



Hay ejemplos innumerables desde la época de la esclavitud al momento presente que muestran la manera en que la ejecución de la ley ha desestabilizado la vida de la gente pobre y la gente de color. De los Códigos Negros y el Acto de Excluir a los Chinos al Acto de Prevención de Violencia Pandillera y Crímenes Juveniles (Prop. 21) y la Ley de Reforma de Inmigración Ilegal y Responsabilidad de Inmigrantes (IIRAIRA), la práctica de la policía ha tenido mucho éxito en sofocar al liderazgo popular de las comunidades, tras la vigilancia, la infiltración, la intimidación, las amenazas, la violencia física, y los asesinatos.

La tendencia reciente de diferentes tipos de "policía comunitaria" es otra manera en que la práctica de la policía escoge a las comunidades que espera reprimir. Al principios de los 1970s, la Asociación Nacional de los Sheriffs creó el Programa Nacional de Vigilancia a través de los Vecinos, basada directamente en estudios sociológicos racistas que hablaban de comunidades de color y comunidades pobres como inestables y patológicas. Usando los barrios blancos y suburbios como modelo ideal, los grupos de vigilancia a través de los vecinos hacen que los vecinos se conviertan en extensiones del mando de la policía local, por medio de aconsejarlos reportar cualquier actividad sospechosa a la policía. La gente negra y morena, la gente pobre, la gente sin hogar, y los jóvenes sin supervisor son las personas más reportadas como sospechosas. En cambio para esta información, la ciudad provee a estos barrios los fondos para proyectos de "mejoramiento de la comunidad."

El modelo de vigilancia a través de los vecinos se apropia de los programas originalmente establecidos por el Partido de Panteras Negros, el Movimiento Nacionalista Puertorriqueño, y el Movimiento de Derechos de Mujeres para tratar los problemas en la comunidad como parte de la lucha por la auto-determinación. Fuera de contexto, el modelo de vigilancia a través de los vecinos infunde comunidades ya poderosas (los suburbios blancos) con derechos adicionales y suspición, reafirmando el entendemiento que la práctica de la policía les sirve. Este modelo de vigilancia a través de los vecinos opone las diferentes comunidades contra si mismo, mientras que refuerza el sentido común que pertenece al estado sobre quién y cuál es criminal.

Por otra parte, las comunidades más escogidas por la policía son ofrecidas otro tipo de policía comunitaria. Estos residentes están ofrecidos patrullas adicionales y están invitados a vigilar a sus propias comunidades con promesas de estabilidad financiera y la oportunidad de mejorar sus barrios. La esencia de la práctica de la policía, sin embargo, resulta en la presión de actuar aún más brutalmente hacia su comunidad, para demostrar su lealtad a la policía, de la cual ya se han formado parte..

Sin embargo, el control social efectuado tras la práctica de la policía siempre se ha encontrado con resistencia. Lo más grande el nivel de auto-determinación dentro de una comunidad, la mejor situada está la comunidad para hacer que la policía sea obseleta. Los organizadores de comunidades y luchadores para libertad tienen dos trabajos en cuanto a la policía: crear prácticas que tratan el daño y conflicto en la comunidad, y activamente resistir los métodos represivos que la policía usa para económicamente y políticamente desempoderar las comunidades pobres y las comunidades de color. Los ejemplos de estos esfuerzos incluyen: monitores de la policía a través de los vecinos organizados por organizaciones políticos y callejeros, madres preocupadas, o vecinos cansados de la presencia represiva de las policías en las calles, comités independientes comunitarios que median conflictos entre vecinos, redes de vecinos y casas comunitarias de seguridad que intervienen en las instancias de violencia íntima, y defensores de los sin hogar que reclaman viviendas no-usadas para transformarlas en viviendas para los pobres. El libro de Kristian Williams Enemigos en Azul da una historia del desarrollo de la policía moderna, ayudándonos a entender la evolución de su relación con el capitalismo norteamericano y desvelando su función principal de mantener las ganancias tras la práctica de la policía de las desigualdades de raza, género, y clase. Este libro también da una crónica de la resistencia a la violencia de la policía y provee estrategias con que nos podemos inspirarnos para mejorar nuestras metas de abolición. Las citas siguientes son del capítulo final del libro:

QUE LA POLICÍA SEA OBSOLETA

La suposición de que la policía constituya una inevitabilidad social pasa por alto los principios de la lógica: si aceptamos que las fuerzas de policía surgieron en un momento determinado en la historia para atender a condiciones sociales específicas, entonces resulta que algún cambio social podría eliminar la institución también.

Es un mal costumbre, una forma de idolatrar al poder, de suponer que las cosas tengan que ser como son, que siempre serán como han sido. Tranquiliza la consciencia de los privilegiados, embota la voluntad de los oprimidos. El primer paso hacia el cambio es el reconocimiento que las cosas pueden ser diferentes. Esto es mi recomendación principal entonces: Tenemos que reconocer la posibilidad de un mundo sin la policía.

Hay una cuestión que persigue todo crítico de la policía—es decir, la cuestión del crimen, y qué hacer con ello. Es una preocupación legítima y merece considerarse en serio. La verdad es que la policía sí provee un servicio comunitario importante--el ofrecer protección contra el crimen. No lo cumple bien, pero sí lo hace, y esto se le da legitimidad. Aún la gente que tiene antipatía y miedo de la policía a veces se siente que la necesita. Puede que podamos llevarnos bien sin la vigilancia perpetua, la práctica del perfil racial, y la violencia institucionalizada, pero la mayoría de la gente ha estado dispuesto a aceptar estos rasgos de la policía, si bien a regañadientes, porque éstos han sido empaquetados con cosas sin las cuales no nos podemos pasar—el control del crimen y la seguridad pública. No es suficiente, entonces, relacionarnos con el poder de la policía solo en términos de esta represión; también tenemos que acordarnos de la promesa de la protección, ya que ésta legitima a la institución.

Ya que el estado utiliza esta función protectora para justificar su propia violencia, el reemplazo de la institución de la policía no solo es una meta del cambio social, sino también un modo de alcanzarlo. El desafío es crear otro sistema que nos pueda proteger del crimen, y que sea mejor, más justo, con el respeto por los derechos humanos, y con un mínimo de intimidación. Lo realmente necesario, en pocas palabras, es un cambio en la responsabilidad para la seguridad pública, del estado a la comunidad.

DEFENSA COMUNITARIA

Por suerte, la historia no nos deja sin dirección. El lugar obvio de buscar modelos de defensa comunitaria es en los lugares donde el desconfío de la policía, y la resistencia activa al poder de la policía han sido los más agudos. Hay una conexión fuerte entre la resistencia al poder de la policía y la necesidad de desarrollar modos alternativos de asegurar la seguridad pública.

En los EE.UU., la policía ha encontrado la resistencia de dos fuentes principalmente: los trabajadores y la gente de color, especialmente los Africanos-Americanos. No es sorprendente, dado las funciones racistas y clasistas que la policía siempre ha cumplido. El papel de controlar a los pobres y a la gente de color ha llevado la policía en conflicto contínuo con estos segmentos de la sociedad. Ha engendrado la resistencia, a veces en forma de lucha directa—motines, tiroteos, y ataques de francotiradores. En otros momentos, la resistencia ha llevado a esfuerzos políticos de limitar al poder de la policía, o a intentos de reemplazar la práctica de la policía con otros modos de preservar el orden.

El papel de la policía de romper las huelgas no escapó la atención de los trabajadores en el piquete. En el principio del siglo veinte, los sindicatos trabajaron duramente para oponerse a la creación de la policía estatal y para disolverla donde existiera. Estos esfuerzos llevaron, por algún tiempo, a restricciones en el uso de la policía estatal contra los huelguistas, pero esta victoria se ha olvidado casi por completo. Más importante para los propósitos de este ensayo son los esfuerzos de los sindicatos de mantener el orden cuando la lucha de clases desplaza a las autoridades normales.

El ejemplo clásico es la Huelga General de Seattle de 1919. Ayudando los huelguistas constructores navales, 110 sindicatos locales declararon una huelga de toda la ciudad de simpatía, y participaron 100,000 trabajadores. Casi instantaneamente, la economía de la ciudad paró, y el comité de la huelga se encontró con más poder que el gobierno de la ciudad.

La huelga se enfrentó tres desafíos principales: el hambre, la represión estatal, y la aprensión de los líderes de los sindicatos. Contra el primero, los huelguistas mismos intentaron a asegurar las necesidades básicas de la población. Reconociendo que las condiciones bien pudieran degenerarse al pánico, y no queriendo depender de la policía, la Guardia de Trabajadores Veteranos se creó para mantener la paz y poner freno al desorden. Las instrucciones se escribieron en un pizzarón en la sede: El propósito de esta organización es mantener la ley y el orden sin el uso de fuerza.

continuado en la paginación 12

Cuando salí del ejercito y procuraba a qué dedicarme, estaba en Brooklyn y trabajaba con este grupo de Tercer Mundo, y ellos me sugirieron que fuera a un lugar que se llamaba La Asociación de Residentes de Brownsville de Ocean Hill (Ocean Hill Brownsville Tenants Association). Tomamos un edificio, e iba a ser para un grupo comunitario, pero el grupo comunitario estaba violando sus propios estándares.

Entonces tomamos el edificio, trajimos a un electricista revolucionario, algunos de nosotros agarramos electricidad prestada de fuera, algo que no teníamos, pero alguna cosa que yo aprendí de ahí fue que cuando la gente lucha para algo, cuando realmente piensan que es de ellos, no lo van a devolver. Pero fue de hecho la gente que trabajando unida que desarrolló la unidad y el ambiente político positivo, no sólo de las palabras. Cuando alguien entraba el edificio, las creencias de la gente estaban claras. Se veía al Che [Guevara], Malcolm [X], o quien fuera, pero no había mucho dogmatismo. Eran las cosas que le ayudaban a la gente a trabajar.

BK: Me gustaría hablar de los materiales que se desarrollaron durante esa época por los pensadores progresistas y revolucionarios y que han durado hasta hoy día. Es fantástico. Hay una colección de unos 200 folletos históricos que fueron escritos durante ese tiempo y que están a nuestra disposición ahora. Y cuando yo empecé como organizadora, yo tenía mentores. Me entrenaron. Tenía que leer. Había cierto nivel de entendimiento a que yo tenía que llegar mientras estudiaba con cuatro o cinco grupos de organizadores. Se me hace que los jóvenes organizadores de hoy tienen tanto que añadir a los hechos de la generación previa.

¿HAN VISTO ALGUNOS EJEMPLOS DE LAS ALTERNATIVAS QUE CREAN LOS PRISIONEROS AL COMPLEJO INDUSTRIAL-PENAL (PIC) DESDE ADENTRO? ¿CÓMO PODEMOS LLEGAR AL PUNTO CRÍTICO EN QUE LA GENTE EMPIECE A ENTENDER Y RESISTIR ESTOS SISTEMAS?

BK: Pienso que de cualquier manera, los prisioneros deben estar organizados. Que se estén enseñando. Que estén transmitiendo filosofías políticas. Que estén hablando de un nuevo entendimiento de los derechos humanos. Muchas de las cartas y llamadas que recibimos se refieren a esto, y entonces sabemos que está sucediendo. Me imagino que es de manera menos organizada y más discreta por lo del aislamiento. Pues se hace mucho más difícil. Veo grupos de familias de prisioneros organizándose como abogados en todo el país y nos llaman procurando asistencia técnica. Veo otro nivel de interés en los medios de comunicación.

ME: Como dijo Bonnie, nos llegan muchas cartas de prisioneros que quieren organizarse, y sus familias también, y yo pienso que muchas veces se les hace mucho más difícil para los prisioneros de hoy de lo que era antes. Es buena cosa cuando se dan cuenta de eso y saben dónde y cómo lo pueden hacer. Porque el chiste es que si van a organizar, tiene que ser discretos. Es muy importante para la gente afuera de acordarse de eso, porque muchas veces están esperando a que la gente se organicé, pero no estamos viendo mucha lucha desde afuera para acabar con esas unidades de aislamiento cuando están echando a los prisioneros ahí. La gente [de afuera] no esta presionando a el estado.

¿SE PUEDE UTILIZAR LA REFORMA PARA LLEGAR A LA META DE UNA REVOLUCIÓN? ¿CUÁLES SON ALGUNAS DE SUS IDEAS Y PENSAMIENTOS SOBRE ESTO, PORQUE PARECE SER UNA GUERRA?

BK: El pacifismo fue una estrategia en el Sur. Yo no conocía a mucha gente pacifista en el Movimiento de Derecho Civil en el sur, sabes, pero eso fue una estrategia. Mientras la meta y la filosofía sobre todo estén claras (yo sé adonde voy, yo sé adonde quiero llegar). Como le hacemos para llegar hasta ahí, o como los niveles diferentes de estrategias que se emplean sobre épocas históricas distintas depende de la base de apoyo, de sus fuerzas abiertas y clandestinas. Entonces, puede ser que existen varios niveles. Entonces, puedes seguir una estrategia: yo voy a enfocarme en el sistema jurídico para los seis meses que vienen, aunque sepa que es una décima parte de donde quiero llegar en un año.

Ningún voluntario tendrá el poder de la policía ni será permitido llevar armas cualquieras, sino usar solamente los modos de persuasión.

Mientras que la huelga no acabó en victoria, sí demonstró la posibilidad del poder de la clase trabajadora, el poder de cerrar la ciudad, y también el poder de hacerla funcionar por el beneficio del pueblo y no de las ganancias de companías.

Ya en 1957, Robert Williams armó el grupo del NAACP en Monroe, North Carolina y con éxito repeló ataques del Ku Klux Klan y la policía. Pronto, otros grupos de auto-defensa aparecieron en comunidades negras por todo el Sur. Lo más grande fue los Diáconos por la Defensa y Justicia. Williams y los Diáconos influyeron lo que se hizo el programa más desarrollado de la época: el Partido de Panteras Negros por la Auto-Defensa. Muy conocidos, los Panteras "patrullaron la patrulla." Muy a la vista, llevando armas, persiguieron la policía por el gueto negro, con el intento explícito de impedir la brutalidad de la policía y informar a los ciudadanos sobre sus derechos.

Los Panteras también intentaron a alcanzar las necesidades de la comunidad de otros modos—proveer cuidado médico, repartir zapatos y ropa, proveer desayunos para niños escolares federales, establecer cooperativas de vivienda, transportar a los familiares de los prisioneros en días de visitas, y dar clases durante el verano en las "Escuelas de Liberación." Estos "programas para sobrevivir" buscaron alcanzar la necesidad que el estado tanto como la economía capitalista abandonaban, a la vez que alinearon la comunidad con el Partido y llevaron a los dos al conflicto con la estructura de poder existente. Los Panteras también tomaron en serio la amenaza del crimen y buscaron abordar los miedos de la comunidad que sirvieron. Manteniendo esto en mente, organizaron los Ancianos contra un Ambiente Temerosa ("SAFE" en inglés), un servicio de escolta y transportación en que los jóvenes negros acompañaron a los ancianos por la ciudad.

In the United States, the police have faced resistance mainly from two sources: workers and people of color, especially African Americans. This is unsurprising given the class-control and racist functions that cops have fulfilled since their beginning. The job of controlling poor people and people of color has brought the cops into continual conflict with these parts of society. It has bred resistance, sometimes in form of outright combat—riots, shoot-outs, sniper attacks. At other times resistance has led to political efforts to curtail police power, or direct attempts to replace policing with other means of preserving order.

EL CUADRO GLOBAL

Las reclamaciones modestas pueden ser las semillas del trastorno enorme.

Las demandas para los derechos humanos, el control comunitario, el fín de acoso y brutalidad—los requerimientos básicos de la justicia-–—en la última instancia nos enfrentan con la ideología, estructura, intereses, y ambiciones de la policía. La institución de la policía moderna es en el fondo racista, elitista, no democrática, y violenta. Éstos son los rasgos principales de la institución, y no los adquirió por accidente.

El orden que la policía mantiene es el orden del estado, el orden del capitalismo, el orden de la supremacía blanca. Son las fuerzas que requieren la protección de la policía. Son las fuerzas que crearon la policía, que la mantienen, la sostienen, y la guían. Son los fines que la policía sirve. Son entre las influencias más poderosas en la sociedad norteamericana, y unas de las más profundamente arraigadas.

En este sentido, nuestra sociedad no puede existir sin la policía. Pero esto no debe ser el fin de la cuenta. Otra sociedad es posible.

Extraído de Our Enemies in Blue: Police and Power in America, por Kristian Williams (Soft Skull Press, 2004).

En la siguiente edición de la ABOLICIONISTA se explorará la relación entre el complejo industrial-penal, la globalización y la mano de obra

COMPARTE TUS PERSPECTIVAS:

¿Has trabajado por una industria penal? ¿Cómo era tu experiencia? ¿Qué opinas sobre la manera como las carceles ganan y gastan sus recursos? ¿Qué opinas sobre la relación entre las industrias penales y las industrias fuera de las carceles? ¿Cómo parecen las maquiladoras a las industrias penales? ¿Cómo son diferentes? ¿Qué opinas de las carceles privadas, operadas para sacar ganancia y las corporaciones que sacan más ganancia de sus productos y servicios por la explotación de la mano de obra de los encarcelados (por ejemplo las solicitaciones por teléfono, la producción de la ropa y de las computadoras)? ¿Qué podemos aprender de los esfuerzos pasados de los encarcelados a formar un sindicato? ¿Cuáles son los factores económicos que se llevan a un incremento en el encarcelamiento y la detención de los inmigrantes? ¿Qué opinas de que los Estados Unidos está exportando su sistema penal al nivel internacional?

LA FECHA DE ENTREGA PARA EL SEGUNDO NUMERO ES EL:

7 de SEPTIEMBRE, 2005

la ABOLICIONISTA acepta:

- Arte que se puede reproducir o copiar (¡estamos desesperados por recibir más arte!)
- Cartas (250 palabras)
- Notas Cortas (250-750 palabras)
- Preguntas sobre la abolición
- Estrategias para volver a casa (licenciatura encarcelada u otra)
- Recursos útiles con su información de contacto y una descripción
- Noticias legales o administrativos importantes
- Noticias sobre esfuerzos internacionales, nacionales y locales de organizar y noticias de las prisiones

Por favor noten que a menos de que ud. nos pida que no lo hagamos, nosotros editar-emos lo que nos manda para su contenido, claridad y para que no quede muy largo. Si ud. no quiere que editemos su trabajo, por favor escribe en el trabajo que no debemos hacer ningun cambio. Por favor note tambien de forma clara si quiere que lo publiquemos con su nombre completo y dirección, o solamente sus siclas y ciudad, o simplemente que sea anónimo. Desgraciadamente, no vamos a poder con-testarles o publicar a todos los trabajos que recibimos y tampoco los podemos devolver a menos de que se haga un arreglo anterior. Lo que sí les prometemos es que vamos a leer todo lo que recibimos y usarlo para informar nuestro trabajo en lo integral y completo.

Otra vez les avisamos, LA FECHA PARA ENTREGAR SU TRABAJO PARA EL SEGUNDO NUMERO ES: el 7 de septiembre, 2005. Por favor avísenos si quisiera participar en la producción del periódico, O si tiene preguntas acerca de que puede escribir para el periódico. Tambien le pedimos que nos mande (asi nos sale más barato) las direcciones de sus familiares y amigos que quiere ud. que reciban el periódico o que tal vez quisieran participar en su producción. Seguimos en el proceso de conseguir los fondos para éste proyecto. Si quisiera contribuir por favor mande dinero o estampias al: Resistencia Critical/ 1904 FRANKLIN STREET, SUITE 504/OAKLAND, CA 94612.

En solidaridad, Los MIEMBROS DE Critical Resistance

Actualmente CR no tiene la capacidad de ofrecerles servicios legales, de buscar trabajo, ni de buscar alojamiento